

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía.



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

INFLUENCIA DE LA MOTIVACIÓN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS DE 5º Y 6º GRADO DE PRIMARIA.

Tesis

que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Teresita de Jesús López Mejía.

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán. 11 de octubre de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes del problema	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos	3
Hipótesis	5
Justificación	6
Marco de referencia	8

Capítulo 1. Motivación escolar.

1.1. Concepto de motivación	10
1.2. Tipos de motivación	12
1.2.3. Categorización de la motivación	13
1.2.3.1. Clasificación de Maslow	13
1.2.3.2. Clasificación motivacional de McClelland y Atkinson	16
1.2.3.3. Motivación de logro	17
1.2.4. Motivación social en el aula	19
1.2.5. Motivación hacia el rendimiento académico	22
1.2.5.1. Función de los docentes	23
1.2.5.2. Función de los compañeros	24
1.2.6. Factores que inciden en la motivación escolar	24
1.2.6.1. Las emociones	24
1.2.6.2. Emociones positivas de la tarea	26
1.2.6.3. Emociones negativas de la tarea	26

1.2.6.4. Los incentivos	27
-----------------------------------	----

Capítulo 2. Rendimiento académico.

2.1. Concepto de rendimiento académico	29
2.2. Indicadores del rendimiento académico	31
2.2.1. Acreditación	31
2.2.2. La calificación.	32
2.2.3. La evaluación	35
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico	36
2.3.1. Factores personales	36
2.3.1.1. La inteligencia	37
2.3.1.2. La motivación	38
2.3.2. Factores sociales	40
2.3.2.1. La familia.	40
2.3.2.2. La escuela	43
2.4. Factores pedagógicos.	44
2.4.1. El profesor	44
2.4.2. El programa	46
2.4.3. El método	47

Capítulo 3. La infancia.

3.1. Desarrollo del niño	49
3.2. Desarrollo físico y motor	50
3.3. Desarrollo intelectual	52
3.3.1. Etapa sensoriomotriz.	52

3.3.2. Etapa preoperacional.	53
3.3.3. Etapa de las operaciones concretas	55
3.3.4. Etapa de las operaciones formales	56
3.4. El desarrollo de la conducta moral	58
3.4.1. Cómo crear una comunidad moral en la escuela	59

Capítulo 4. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

4.1. Descripción metodológica	61
4.1.1. Enfoque cuantitativo	62
4.1.2. Investigación no experimental	62
4.1.3. Extensión transversal.	63
4.1.4. Diseño correlacional-causal	63
4.1.5. Técnicas de recolección de datos.	64
4.1.5.1. Técnicas estandarizadas	64
4.1.5.2. Registros académicos	66
4.2. Descripción de la población	66
4.3. Descripción del proceso de investigación	67
4.4. Análisis de resultados	70
4.4.1. El nivel de rendimiento académico de los alumnos de 5º y 6º de primaria del Instituto Aprender para la vida.	70
4.4.2. El nivel de motivación de los alumnos de 5º y 6º de primaria del Instituto Aprender para la vida	74
4.4.3. Influencia de la motivación sobre el rendimiento académico de los niños de 5º y 6º del Instituto Aprender para la vida	77

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo general conocer el grado de influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida.

El estudio se realizó en la población de Peribán de Ramos, Michoacán. La población estudiada fue de los alumnos de los últimos grados de primaria.

La metodología utilizada fue de corte cuantitativo, de tipo no experimental y con una hipótesis correlacional – causal. La información empírica se obtuvo de las calificaciones escolares del ciclo 2007 – 2008 en lo que se refiere a la variable de rendimiento académico (variable independiente); asimismo la variable dependiente, motivación escolar, se midió con la escala EMANE (Escala de motivación académica para el nivel escolar).

Los resultados permitieron corroborar la hipótesis nula, que plantea que la motivación no influye en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto de primaria, del Instituto Aprender para la Vida.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende abordar uno de los temas que más interesa al campo de la educación: el rendimiento académico; más específicamente, se examinará su relación con la motivación, la cual es una variable que se ha venido manejando como de alta influencia en los procesos de aprendizaje.

Antecedentes.

“Se entiende a la motivación como la fuerza que energiza, dirige y mantiene el comportamiento humano” (García; 2006: s/p).

Estar motivado es tener el impulso para hacer algo. Una persona que no siente la inspiración para emprender una actividad está desmotivada, mientras otra que está estimulada para un fin se considera como motivada.

Según la tesis sobre la influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico a nivel escolar básico, realizada por Quiroz (2005), se corroboró que en ese caso la motivación no influye en el rendimiento académico y son otros factores los que podrían estar incidiendo.

En otra tesis sobre la influencia de la motivación en el rendimiento académico del niño del nivel de primaria, realizada por Minchaca (2007), se corroboró la hipótesis nula planteada en la investigación, la cual mencionaba que el grado de motivación no influye significativamente en el rendimiento académico.

Finalmente, Aparicio (2005) en su estudio acerca de la influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico, en la escuela primaria, concluyó también que el grado de motivación no influye de manera significativa en el rendimiento académico del alumno.

En el instituto Aprender Para la Vida no se ha realizado ninguna investigación referida a la influencia de la motivación en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto de primaria, por lo tanto, dicha indagación será la primera en aportar información para los docentes que trabajan dentro de dicha institución y así mejorar su labor.

Planteamiento del problema.

En la actualidad, tanto padres como personas encargadas directa o indirectamente de la educación de los niños, han descuidado la influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico, ya que se preocupan más por saturarlo de información que de motivar el deseo genuino por aprender.

En contraste con la situación anterior, la motivación es un factor importante tanto para realizar actividades en la vida diaria como en el ámbito educativo, y para esto es necesario que las personas encargadas de propiciar conocimientos impulsen en sus alumnos el deseo de lograr el éxito académico.

Esta contradicción proporciona una base para plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre la motivación escolar y el rendimiento académico de los niños de quinto y sexto de primaria del Instituto Aprender para la Vida, ubicado en la localidad de Peribán, Michoacán?

Objetivos.

La presente investigación estuvo orientada al logro de los siguientes propósitos:

Objetivo general.

Conocer el grado de influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de motivación.
2. Describir el concepto de rendimiento académico.
3. Conocer los factores que influyen para que se de una motivación.
4. Identificar teóricamente la relación entre motivación y rendimiento académico.
5. Describir el desarrollo del niño en edad escolar.
6. Verificar el grado de motivación que presentan los alumnos de quinto y sexto de primaria.
7. Determinar el nivel de rendimiento académico de los alumnos de 5° y 6° de primaria.
8. Establecer estadísticamente el grado de correlación existente entre la motivación y el rendimiento académico, en los alumnos de quinto y sexto grado de primaria.

Hipótesis.

El presente apartado plantea las siguientes explicaciones tentativas sobre la realidad estudiada:

Hipótesis de la investigación.

La motivación influye significativamente en el rendimiento académico de los niños de quinto y sexto grado.

Hipótesis nula.

La motivación no influye significativamente en el rendimiento académico de los niños de quinto y sexto grado.

La variable independiente de esta indagación es la motivación, entendida como: “El conjunto de factores innatos (biológico) y aprendidos (conoscitivos, afectivos y sociales) que inician, sostienen y detienen la conducta” (Mankeliunas; 1996: 23).

La variable dependiente es el rendimiento académico, que se define como: “Una medida de las capacidades respondientes o indicativas, que manifiestan en

forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (www.unesco.cl)

Justificación.

El interés que surge por este tema es debido a la necesidad de conocer si la motivación influye en el rendimiento académico del niño, ya que en esta etapa de la vida es un factor importante en su aprendizaje.

El aporte de esta investigación trae un beneficio directamente a los maestros, así como a los padres de familia o tutores, ya que esto ayudará a motivar el interés y desarrollo de conocimientos y aptitudes del niño tanto en el hogar como en la escuela.

El presente estudio se relaciona directamente con el campo de la pedagogía, ya que esta ciencia se encarga de estudiar los fenómenos educativos, entre ellos, los que se abordan aquí: la motivación como un factor de posible influencia en el rendimiento académico.

El campo de acción de la licenciatura en pedagogía es muy amplio y se ha de definir siempre en función de la necesidad que se observa dentro de la sociedad con base en los problemas existentes para que en función de los mismos desarrolle una labor orientada siempre a la transformación positiva y mejoramiento para la sociedad,

por ello, el pedagogo tiene el compromiso, tanto con la ciencia que estudia como con la sociedad, de motivar al alumno para que logre tener un rendimiento académico favorable y contribuir a que este logro sea constante, para así brindar a la sociedad personas con una visión humana y profesional de calidad para contribuir al buen funcionamiento de la sociedad.

Marco de referencia.

La presente investigación se realizó en el Instituto Aprender para la Vida, turno matutino, con clave 16PPRO266J. Este plantel tiene su domicilio en la calle Profesora María Isabel Martínez s/n, Fraccionamiento Vistas del Valle, Código postal 60440, en la localidad de Peribán de Ramos, Michoacán.

Dicha institución fue fundada por padres de familia y ahora está dirigida por misioneros Josefinos, dedicados a la formación de la juventud, comprometidos con los alumnos en el desarrollo de los valores del humanismo: la dignidad a la persona, respeto a la vida, libertad y justicia, en el marco de los principios del evangelio.

La institución cuenta con siete salones, los cuales están equipados con el mobiliario necesario para que los niños realicen sus actividades. Asimismo, cada salón cuenta con un baño propio para así evitar salidas constantes.

El total de alumnos con los que cuenta la institución son 144, de un nivel socioeconómico de clase media, ya que la mayoría de los padres de familia cuentan con un salario fijo.

La misión de dicha institución es la siguiente: es una institución educativa católica, fundada por padres de familia y ahora por misioneros Josefinos,

comprometida con la formación integral de sus alumnos, para que contribuyan al desarrollo de una sociedad más justa y humana.

La visión se puede enunciar de la siguiente manera: la escuela pretende ser la mejor institución educativa y cultural de la región, reconocida por la excelencia y alta calidad profesional y humana de nuestra comunidad educativa.

Los valores que maneja la institución se cristalizan al reconocer a la educación como el proceso de perfeccionamiento intencional de las facultades específicamente humanas y con el conocimiento de que es preciso hacer lo posible para que el instituto forme a los profesores idóneos, capaces de transmitir los conocimientos de una forma significativa, permanente y atractiva, apoyándose en un conocimiento adecuado de las facultades por las que cada alumno aprende.

Es importante mencionar que toda la información recabada sobre el plantel, fue proporcionada por el director de la institución, así como los maestros que laboran dentro de ella.

CAPÍTULO 1

MOTIVACIÓN ESCOLAR

A lo largo del presente capítulo se describirán todos los aspectos vinculados con la motivación: conceptos, tipos, factores y la manera en que se puede evaluar. Además de mencionar su importancia en el ámbito educativo cómo se puede fomentar su desarrollo.

No se pretende citar a un solo autor específico, puesto que dentro de esta investigación, se vio la necesidad de acudir a varios, para desarrollar el apartado que a continuación se presenta.

1.1. Concepto de motivación.

Se desarrollará a continuación la definición de motivación, teniendo en cuenta la definición de distintos autores, para llegar a consolidar un concepto más claro y adecuarlo a la investigación que se realiza.

“Aun cuando el planteamiento científico de la motivación es reciente, ésta existe desde los comienzos de la humanidad, pese a que ha tenido diferentes formas de expresarse. Si queremos proceder sistemáticamente, debemos distinguir dos grandes etapas en la elaboración del concepto motivación: la etapa precientífica, que

abarca desde los principios de la humanidad hasta mediados del siglo XII, y la etapa científica, que se inicia con la obra de Darwin” (Mankeliunas; 1996: 17)

Así pues, con el transcurso del tiempo, diversas definiciones han ayudado a ir forjando un concepto más amplio y adecuado a los tiempos actuales.

Por consiguiente, la motivación es un concepto general que se entiende como la pauta para poder hacer un cambio en la conducta, y poder mantenerse en ella. Esta transformación pueden manifestarse tanto en la vida en general de la persona como en su desempeño escolar.

Alves (1963) hace referencia a los motivos y propósitos como la fuente de energía que orienta durante todo el proceso de ajuste del individuo y de las comunidades a su medio físico y social.

En todo fenómeno de la motivación, desde el punto de vista de Alves (1963), la conducta humana, como el aprendizaje en particular, la toma de conciencia del valor, es decisiva para la relación persona-valor que constituye la base de la motivación. El valor está al alcance, mediante una suma de esfuerzos y trabajos, e incluso de sacrificios, para conseguirlo.

“Hay tres momentos o fases esenciales de la motivación: a) aprehensión o toma de conciencia del valor; b) relación de la persona con el valor, ubicándolo en su

nivel de aspiración; c) impulso y dolorización del esfuerzo para el logro del valor aprendido y deseado.” (Alves; 1963: 142).

1.2 Tipos de motivación.

En el presente apartado se muestran y definen los tipos de motivación, que serán primordiales para la investigación que se realiza.

La motivación intrínseca se define como “Una suerte de tendencia natural de procurar los intereses personales y ejercer las capacidades propias, y al hacerlo, buscar y conquistar desafíos, por lo que el individuo no necesita de castigos ni incentivos para trabajar porque la actividad le resulta recompensante en sí misma” (Díaz-Barriga y Hernández; 2002: 67).

Según lo anterior, la motivación interna se produce al momento de realizar alguna actividad por el solo placer y la satisfacción que la persona experimenta.

Enfocada al proceso de enseñanza-aprendizaje, la motivación interna como lo menciona Nerici (1969) es cuando se lleva al alumno a realizar sus actividades por el propio interés que se despierta en él mismo, es decir, el gusto que tiene por alguna asignatura o materia y no por la obligación que se tiene ante el estudio.

La motivación extrínseca, en cambio, se refiere al “interés que despierta el beneficio o recompensa externa que se va a lograr al realizar una actividad.” (Díaz-Barriga y Hernández; 2002: 67).

Es decir, las cosas no se realizan por el hecho de que le nace a la persona hacerla, si no más bien por la recompensa externa que pueda recibir.

Si esta situación es dirigida al hecho educativo, el alumno pone empeño a la realización de sus actividades, exámenes y tareas por el hecho de pasar la materia, o los beneficios que esta le pueda ofrecer.

1.2.3. Categorización de la motivación.

En el presente apartado se dará a conocer la manera en cómo diferentes autores clasifican a la motivación.

1.2.3.1. Clasificación de Maslow.

Cada autor da referencia a diferentes situaciones de la vida o, en su defecto, de la forma como han de tomarse esas necesidades, para lograr un desarrollo con calidad y eficiencia. Es por ello que Maslow (1991), en su teoría de la motivación, jerarquiza las necesidades básicas en cinco niveles sucesivos que son importantes para la motivación del ser humano.

1. Las necesidades fisiológicas que se toman como punto de partida para una teoría de la motivación son los impulsos fisiológicos. Dos líneas de investigación obligan a revisar las nociones habituales de estas necesidades: primero, el desarrollo del concepto de homeostasis y segundo, el hallazgo de que los apetitos son una clara y eficaz indicación de las necesidades reales o características del cuerpo (Maslow; 1991).

Como lo menciona este autor, la homeostasis se refiere a los esfuerzos involuntarios del cuerpo para conservar un equilibrio persistente de la corriente de sangre. Indica que si al cuerpo le hace falta algún elemento químico, la persona desarrollará un apetito específico. Al momento de que la persona carezca de todo en la vida, su mayor motivación será principalmente satisfacer sus necesidades fisiológicas.

Finalmente, si una necesidad se recompensa continuamente, entonces tenderá a desaparecer, por ende, cuando una carencia está satisfecha, deja de serlo, así pierde su importancia en la dinámica de la persona.

2. La necesidad de seguridad, retomando a Maslow (1991) el individuo busca tener armonía y seguridad; al sentirse amenazado por alguna circunstancia de la vida como lo es una desestabilidad social, el organismo, en su búsqueda de seguridad, es motivado para satisfacer dichas necesidades.

Así pues, se entiende que cuando una persona satisface la necesidad de seguridad ya no se sentirá amenazado o en peligro y la motivación será dirigida hacia otras insuficiencias menos apremiantes.

3. El sentido de la pertenencia y la necesidad del amor: “Si tanto las necesidades fisiológicas como las de seguridad están bien satisfechas, surgirán las necesidades de amor, afecto y sentido de pertenencia” (Maslow; 1991: 28).

Al igual que las necesidades anteriores, si el ser humano está insatisfecho respecto a esta necesidad, se sentirá motivado a pertenecer a un grupo para sentirse amado y aceptado.

El acelerado aumento de grupos de crecimiento personal en la sociedad, puede deberse en gran medida a la necesidad insatisfecha de contacto con las personas y de sentirse pertenecientes a una comunidad; estos fenómenos sociales en su gran mayoría surgen debido al vacío de las personas por vencer dicha necesidad.

4. La necesidad de estima como lo indica Maslow (1991) se puede clasificar en dos grupos: el primero se centra en el deseo de tener poder y lograr ser competente en la sociedad, tener la seguridad ante las eventualidades que rodean el mundo, así como firmeza y libertad. El segundo lugar, está lo que se podría llamar la necesidad de prestigio para el individuo: tener un estatus, ser popular y tener la

satisfacción de conseguir ser dominante ante lo que le rodea, para ser reconocido y recibir la atención y la importancia que se merece.

La persona, al no tener una autoestima elevada, se siente desconfiada y esa frustración lo motiva a sentirse útil y necesario en la vida. Por consiguiente, la autoestima más sana se centra en el respeto propio de la persona y no a la fama ante el mundo externo.

5. Necesidad de autorrealización: resumido en una frase: “Lo que los humanos pueden ser, es lo que deben ser” (Maslow; 1991: 32).

Según el autor, las personas deben ser auténticas al tener en cuenta sus propias capacidades. Al no estar satisfecha dicha escasez, el individuo se siente frustrado y es motivado a buscar la autorrealización para así poder lograr un desarrollo pleno como persona.

1.2.3.2. Clasificación motivacional de McClelland y Atkinson.

En el presente apartado se muestra como estos dos autores definen a la motivación, ya que anteriormente se habló de la clasificación que Maslow retoma, adaptada a las necesidades fisiológicas, como punto de partida para el desarrollo del ser humano; cuando no se satisface dicha necesidad es donde comienza el

desequilibrio motivacional de la persona, por lo tanto se analizará otra corriente de la motivación.

1.2.3.3. Motivación de logro.

Ball (1988), retoma como autor de la motivación de logro a McClelland, y menciona lo siguiente a cerca de la motivación: el motivo de logro constituye un esquema de planificación, de acciones y de sentimientos relacionados con el deseo de conseguir cierto nivel interiorizado de mérito.

La motivación de logro no se centra en la búsqueda de reconocimiento por acciones que pueden ser observadas por las demás personas, cómo obtener buenas notas o tener una posición reconocida en la sociedad, más bien se basa en el logro de los objetivos a largo plazo que a corto, a las personas les es más significativo recibir recompensas más amplias en el futuro a recibir incentivos pequeños en el presente.

Los métodos que Ball (1988) señala para aumentar la motivación de logro se mencionan a continuación, los cuales son tomados de los principios que Alschuler y McClelland:

“El adiestramiento en motivación de logro estimula los compromisos con los valores sociales básicos, tales como: la independencia, la aceptación de la

responsabilidad personal, de las consecuencias de las propias acciones y el intento de dominar activamente el entorno según normas de mérito (Ball; 1988: 98).

Haciendo referencia a lo que menciona Ball (1988), la enseñanza hacia la motivación del logro consiste en incitar en las personas las responsabilidades que tienen para ejercer sus valores y aceptar las consecuencias de no cumplir adecuadamente con sus funciones como individuos que son.

A través de este método se enseña que las acciones propias son adaptativas y apreciables. Los individuos pueden practicar y ver los resultados de la actuación conforme al estilo expresivo propuesto, en situaciones en donde los efectos de la vida real quedan suficiente satisfechos; en el ámbito educativo, la motivación de logro puede emplearse para así poder obtener un aprendizaje más práctico.

Alschuler, Tabor y McIntyre (citados por Ball; 1988) exponen seis pasos básicos que han de seguirse en la enseñanza de la motivación de logro:

- “1. La atención en lo que esta sucediendo aquí y ahora.
2. Proporcionar una experiencia integrada e intensa de nuevos pensamientos, acciones y sentimientos.
3. Ayudar a la persona a conseguir un sentido de su experiencia mediante un intento de conceptuar lo que ha sucedido.

4. Conectar la experiencia con los valores, los objetivos y la conducta de esa persona así como con su relación con los demás.
5. Estabilizar a través de la práctica el pensamiento, la acción y los sentimientos nuevos.
6. Interiorizar los cambios.” (Ball; 1988: 100).

Otra manera de entender la teoría de la motivación de logro es formulada por Atkinson (citado en la página electrónica www.edu.aytolacoruna.es). De acuerdo con este autor, dicha teoría menciona que “la fuerza motivadora de un alumno por conseguir un objetivo académico viene determinada por dos fuerzas, en cierto modo contrapuestas, pero que son vistas como factores de la personalidad del alumno y que son relativamente estables. Por un lado la tendencia a tratar de conseguir éxito en las tareas académicas, diciendo por lo tanto que es el deseo lograrlo. En cambio, por otro lado la fuerza tendente a evitar el fracaso. Es el deseo de no fallar.” (www.edu.aytolacoruna.es).

1.2.4. Motivación social en el aula.

En cuanto a lo concerniente a la motivación social en el aula. “cabe ver a la educación como un vehículo para el cambio de la sociedad. La mayor importancia es el hecho de que la educación y la sociedad influyen en el crecimiento y en desarrollo del niño cuando aprenda en la escuela” (Ball; 1998: 173).

Respecto a lo mencionado anteriormente, la educación es un instrumento de primordial importancia para poder mejorar la sociedad, ya que estas dos instancias se encuentran estrechamente ligadas e intervienen en el desarrollo físico, social e intelectual del niño, y de esta mediación depende el modo en que se desempeñará cualquier individuo en un futuro.

Los maestros y los propios alumnos se desenvuelven de diferente manera y establecen así un clima definido dentro del aula, el cual está influido además por otros factores como: el estatus económico, tanto del alumno como del maestro, o la dinámica que se manifiesta dentro de la clase. Estos factores, entre otros, influyen en gran medida en el aprendizaje y el aprovechamiento del niño.

“Los estudios de Anderson revelaron que los profesores dominantes recibían de sus alumnos una conducta agresiva y de antagonismo, mientras que los profesores integrados obtenían una conducta amistosa, cooperadora y emanada de los propios alumnos” (Ball; 1998: 176).

Como lo menciona Anderson (retomado por Ball: 1988) al existir maestros autoritarios en las aulas se genera un clima de agresividad y de negativismo, lo que ocasiona un bajo rendimiento del alumno, mientras tanto, si la situación se torna al contrario, se generará un ambiente cálido, de confianza y cooperación, lo que originará un aprendizaje más significativo en los niños.

Resulta ineludible, desde esta perspectiva, retomar la teoría social para aplicarla en el salón de clases con el fin de entender como son utilizados los incentivos sociales para poder llegar a generar un rendimiento académico más elevado en los alumnos.

La comunicación dentro de la clase juega un papel muy importante, ya que toda la información es transmitida a través de este mecanismo. Las personas que forman el grupo poseen una estructura y una función propia en la cual cada alumno asume un papel diferente.

Como lo menciona Ball (1988) La comunicación en clase, tanto cognitiva como afectiva, consiste en la información que se transmite de un sujeto a otro, de un sujeto a un grupo o de un grupo a otro. La relación que existe entre individuo con el grupo afectará el impacto que tenga la comunicación.

La percepción social que tiene este autor sobre la persona, se centra en un tipo de comunicación que se encuentra casi siempre influido por una pertenencia hacia un grupo. Se trata de un proceso por el cual las personas se forman impresiones, opiniones y sentimientos acerca de otros. Esta manera de percibir puede variar con la persona que percibe, con sus ideologías y su personalidad, con la cantidad de información disponible y con el grado de trato social. Así, las personas en gran medida son identificadas conforme a ciertos rasgos, ya sea de su propio grupo o profesión, raza o nacionalidad entre otros.

En su lucha por convencer, los profesores manifiestan constantemente que la conformidad que el alumno tiene hacia su grupo de sus compañeros crea una gran limitación. Por ende, los educadores requieren comprender como funcionan las reglas con el fin de cambiar la conducta del educando.

El status inferior es el que se ve más presionado por el grupo, ya que al no responder a las exigencias, el individuo será expulsado y por consiguiente será simplemente sometido a las normas existentes dentro del aula.

Retomando lo que menciona Ball (1988), dentro del grupo pueden surgir ciertos subgrupos conformados por líderes y por seguidores, si bien aquí existe un elemento de mayor importancia, que es el papel del profesor como guía.

Entre las funciones que debe desempeñar el profesor en clase es la de ser mediador en el aprendizaje, administrador la disciplina, suplente del padre, consejero y representante de la integridad de la clase. Por ello, es importante que el profesor sepa cómo ser un buen líder para así poder tener un mejor control de su clase.

1.2.5. Motivación hacia el rendimiento académico.

Es importante relacionar la motivación con el rendimiento académico, puesto que son las dos variables que se toman en cuenta para la realización de esta investigación. Por lo tanto, se desglosan dichos tópicos dentro de este apartado.

Se analizan principales teorías sobre motivación, en las cuales se observa que destacan los siguientes constructos: el aprendizaje, el autoconcepto, los patrones de atribución causal y las metas de aprendizaje. En consecuencia, estos factores y su interrelación determinan en gran medida la motivación escolar. Son entonces referencia obligada de todo profesor que desee incidir en la motivación de los alumnos.

1.2.5.1. Función de los docentes.

Haciendo referencia a lo que mencionan García y Doménech (1997) se entiende que la intervención del profesor en el aula para perfeccionar la motivación de sus alumnos, es parte indispensable en la adecuada formación y cambio positivo en el autoconcepto académica y social de los estudiantes.

El maestro es la persona más importante dentro del aula, por lo cual el alumno da gran alcance a las opiniones y el trato de aquél. A un niño que se le ofenda o ridiculice ante sus compañeros, que sea criticado constantemente por sus malas notas, lo único que se le está provocando es un perjuicio en su autoestima. En cambio, a un niño que se le da la confianza, y se le motiva, estará más seguro de sus potencialidades y de lo que puede lograr, lo que ayudará a que su autoestima esté bien fortalecida.

1.2.5.2. Función de los compañeros.

Según los planteamientos de García y Doménech (1997), es fundamental la función de los compañeros en la motivación y el rendimiento académico. El papel que desempeñan los compañeros de clase es significativo porque ayuda al niño a desarrollar sus habilidades sociales y progresar en la separación e independencia que tiene con el adulto, de la misma manera; los condiscípulos le brindan un contexto nutrido de interacciones donde el chico absorbe una gran cantidad de información que le servirá de base para ampliar, conservar o cambiar el concepto de sí mismo, así como desarrollar su capacidad para desenvolverse tanto dentro del aula como en la sociedad.

1.2.6. Factores que inciden en la motivación escolar.

En el apartado anterior se hizo referencia a las función que docentes y compañeros tienen en el desarrollo de la motivación en el rendimiento académico. A continuación se hace mención del papel de las emociones en la motivación escolar, por consiguiente se toman los siguientes puntos para su desarrollo.

1.2.6.1. Las emociones.

Mankeliunas, hace una breve referencia sobre las emociones y sus teorías, de lo cual se retoma lo siguiente. “Las emociones son uno de los aspectos de la vida

psicológica que más preocupa al hombre. Se pueden considerar, cuando menos, cuatro aspectos fundamentales en el estudio de las emociones, como lo son: 1) La actividad emocional; 2) El comportamiento emocional; 3) La experiencia emocional; 4) La estimación emocional.” (Mankeliunas; 1996: 137).

A continuación se describirán los cuatro aspectos para tener una idea más amplia sobre lo que consiste cada una.

1. La actividad emocional: se centra en los cambios que se presentan en el sistema nervioso y que invariablemente acompañan a los estados emocionales de las personas.
2. El comportamiento emocional: son las respuestas del organismo al presentar un estado emocional.
3. La experiencia emocional: es la afirmación del estado de ánimo, que puede ser descrita como miedo o angustia.
4. La estimación emocional: son las apariencias particulares del estímulo recibido, que liberan los elementos ya mencionados.

James-Lange, (retomado por Mankeliunas; 1996) menciona que la experiencia emocional en gran medida está condicionada por la información que se consigue de la conducta y la aceleración emocional. Los cambios que se presentan en el cuerpo son una resultante de los estímulos emocionales, en tanto que la experiencia emocional es el resultado de la respuesta emocional.

Con fundamento en la temática de la investigación, se retoma la importancia de las emociones en el área de la motivación académica, donde García y Doménech mencionan que el tipo de emoción que el alumno manifieste, depende en gran medida de las características y el contenido que la tarea presenta.

1.2.6.2. Emociones positivas de la tarea.

García y Doménech (1997) mencionan que al momento de sentir emociones positivas, surgen un conjunto de efectos que ayudan a incrementar el rendimiento académico y así disfrutar la realización de las tareas.

Pekrun (retomado por García y Doménech; 1997) hace referencia, por su parte, a que si la emoción es experimentada antes o posteriormente, no se puede decir que sus efectos sobre el procesamiento de tal información puedan influir directamente sobre la realización. Resulta claro que las emociones positivas, por lo general, tendrán efectos positivos que ayudarán a favorecer un mayor aprendizaje.

1.2.6.3. Emociones negativas de la tarea.

Si las emociones positivas repercuten únicamente de manera favorable en el aprendizaje, los efectos globales de las emociones negativas son más diversos, pueden ser tanto positivos como negativos.

Respecto a las emociones negativas relacionadas con el proceso educativo, se destaca el aburrimiento. La primera función dicho estado de ánimo puede ser motivar al estudiante para que busque otra tarea o alternativa más gratificante. Por otra parte, se asume que las emociones negativas pueden producir simultáneamente efectos tanto nocivos como ventajosos. El resultado neto dependerá de la intensidad de tales influencias opuestas. Sin embargo la ansiedad relacionada con el fracaso o los resultados negativos pueden producir una alta motivación para evitar el fracaso.

1.2.6.4. Los incentivos.

La función de los incentivos del profesor en la relación del aprendizaje de sus alumnos, que antes fue ignorada o menospreciada por la escuela tradicional, es considerada actualmente como la función principal de todo esquema de la técnica docente moderna.

Los alicientes serán eficaces en la proporción que haya una motivación interior auténtica, que dé impulso a toda esa actualidad. La didáctica moderna sugiere al profesor los recursos y procedimientos de la moderna incentivación del aprendizaje.

“La eficacia de los incentivos depende, en gran parte, tanto de la personalidad dinámica y de la actitud sana del profesor que los aplica, como el clima mental y de

la actitud favorable de los alumnos sobre quienes aquellos recaen” (Alves; 1963: 148).

Como se puede apreciar, la motivación es un fenómeno multifactorial en el cual, sin embargo, la escuela tiene un amplio rango de acción a través del ambiente de clase generado por la manera de trabajo del profesor.

En este capítulo se hizo un análisis de los factores relacionados con la motivación, tomando las ideas principales de autores que hacen referencia a la motivación desde su punto de vista. Enseguida se abordará el tema del rendimiento académico, que constituye la variable dependiente del estudio.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el presente capítulo, se examinará el rendimiento académico considerando las definiciones aportadas por diversos autores; se tomarán en cuenta además sus principales indicadores: acreditación, calificaciones y evaluación. Se enfatizará el concepto de rendimiento académico de Alves (1990), quien hace mención de los cambios presentados por el alumno como el principal indicador.

2.1. Concepto de rendimiento académico.

Se considera como base el propuesto por Alves, quien menciona que el rendimiento académico consiste en la “suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con la situaciones y problemas de la materia que enseñamos” (Alves; 1990: 315).

Por lo anterior, se puede inferir que el rendimiento académico no se trata de la memorización de los contenidos sin una comprensión. Se trata de que el aprendizaje se pueda llevar a la práctica y de ese modo logre un cambio en la conducta, la cual se manifieste en el alumno a través de su manera de resolver problemas, de sentir y actuar ante las situaciones que se le presenten en la vida cotidiana. Por tal motivo los

exámenes deben evaluar lo ya mencionado anteriormente y no la memorización sistemática de los contenidos.

Por su parte Pizarro (referido por Reyes; 2004), menciona desde una perspectiva propia del alumno, que el rendimiento es una capacidad respondiente de este frente a estímulos educativos, susceptibles de ser interpretados según objetivos o propósitos educativos preestablecidos.

García y Palacios (citados por Reyes; 2004), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento académico, concluyen que existe un doble punto de vista: estático y dinámico, que atañe al sujeto de la educación como ser social. Se caracteriza de la siguiente manera:

- A) El rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno.
- B) En su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el estudiante y expresa una conducta de aprovechamiento.

Por todo lo anterior, se llega a la conclusión de que el rendimiento académico no sólo está representado por las notas recibidas en salón de clases, sino por aquellos aprendizajes captados por el alumno y llevados a la práctica, que se consolidan así en un aprendizaje significativo, y no solamente en una nota, ya que de antemano se sabe que ésta no siempre refleja la realidad del conocimiento

adquirido, y por tal motivo es necesario que el educando tenga una motivación para aprender, la cual le ayudará a tener un nivel mas elevado en su rendimiento académico real.

2.2. Indicadores del rendimiento académico.

Para el curso de la presente investigación, se toman en cuenta los siguientes indicadores del rendimiento académico: la acreditación, calificaciones y evaluación, de los cuales se hará mención acerca del modo en que se reflejan y el aspecto que mide cada uno de ellos.

2.2.1. Acreditación.

“Consiste en determinar el nivel mínimo de aprendizaje, más abajo del cual la institución educativa no otorga el respectivo reconocimiento a un alumno. Puede tratarse de una materia, de un año escolar o de un plan de estudios completo.” (Zarzar; 2000: 36).

La institución encomienda a los educadores el compromiso de cuidar que estos requisitos exigidos se cumplan. Por tal motivo, si el alumno no logra satisfacer los requisitos que la institución establece, entonces no podrá aprobar la asignatura.

En la didáctica grupal, el maestro sabe que los requisitos de acreditación de una institución son mínimos, por tal motivo debe crear otros adicionales que ayuden al alumno a acreditar la materia. El maestro crea estos requisitos adicionales como respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los aprendizajes mínimos que el alumno debe manifestar? ¿De qué manera lo debe hacer con la finalidad de que pueda aprobar la materia? Así, el maestro aumenta el nivel mínimo exigido para que el alumno pueda aprobar la asignatura.

2.2.2. La calificación.

Retomando al anterior autor, la calificación se representa mediante la asignación de un número, y por medio de éste se evalúa o establece el nivel de aprendizaje logrado por un alumno (Zarzar; 2000).

El principal error en que cae la mayoría de los maestros radica en que solamente otorgan la calificación en función de la capacidad del alumno para retener la información, es decir, del primer nivel de los objetivos informativos (conocer información); y se han dejado en el olvido los otros dos niveles de los objetivos informativos: comprender y manejar esa información; también se desatienden los objetivos de tipo formativo: el mejoramiento de técnicas de investigación y formas de trabajo, de lenguas, de habilidades o capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motrices, de hábitos, de actitudes y de valores positivos (Zarzar; 2000).

“En la didáctica grupal, la calificación se adjudica en función del logro de la totalidad de los objetivos de aprendizaje que se definieron previamente, y no únicamente en función de la capacidad de retención o repetición de determinada información” (Zarzar; 2000: 37).

Como se mencionó en el apartado anterior, la calificación se otorga de acuerdo con el resultado de la suma de los objetivos de aprendizaje que se plantearon al inicio del ciclo escolar y no solamente con respecto a la facultad de poder memorizar y repetir los conocimientos. Por desgracia hoy en día los alumnos, se han hecho a la idea de que la calificación es lo mas importante del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que al otorgárseles una buena calificación se les premia y se les elogia, por tal motivo ellos buscan la manera de obtener dicha calificación a través de procedimientos deshonestos como el soborno hacia el profesor o copiando en sus exámenes.

Por consiguiente el maestro debe de tener en cuenta que al calificar solamente con base en los exámenes promoverá en sus alumnos la memorización de la información y no lograra en ellos el desarrollo de otras habilidades que de igual manera son importantes para que tenga un buen perfeccionamiento en todas sus dimensiones.

Como menciona Zarzar (2000), la calificación en sí, tiene la finalidad de manifestar el resultado de todos esos aprendizajes, y por otro lado, se debe utilizar

como un estímulo para que el alumno consiga desarrollar esos aprendizajes y así poder llevarlos a la práctica cotidiana.

Los porcentajes forman una parte importante en la calificación, puesto que se refieren a la asignación de un número; dichos indicadores se plantean de acuerdo con los bloques o unidades temáticas que el maestro constituyó en su curso. Al ya tener determinados los porcentajes, cada maestro debe establecer los criterios con los que deben contar las actividades, tareas, trabajos o producto que vaya a tomar en cuenta para asignar la calificación (Zarzar; 2000).

Estos criterios de calidad deben especificarse para cada una de las actividades, tareas y trabajos que se tomaran en cuenta para favorecer a la calificación parcial y/o final. Por medio de dichas pautas se orienta el empeño de los alumnos hacia los aspectos más primordiales, a través de los cuales se lograrán los aprendizajes significativos.

Por lo anteriormente expuesto, hay que tener presente que las calificaciones tienen un valor relativo como medida de rendimiento, porque no existe un criterio general para todas las escuelas, cursos y encargados de la educación.

Se considera, en resumen, que dentro de los elementos para evaluar el rendimiento académico, las calificaciones son indicadores que sirven para formar niveles de logro en lo académico.

2.2.3. La evaluación.

“La evaluación se puede entender en un sentido amplio o en un sentido estricto. Sentido amplio, que abarca tres elementos: la acreditación, la calificación y la evaluación propiamente dicha. Al hablar de este último elemento, se está refiriendo a la evaluación en su sentido estricto” (Zarzar; 2000: 40).

En un sentido preciso, la evaluación radica en la valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje, y ésta se realiza de acuerdo con los objetivos de aprendizaje que se hayan establecido al inicio del curso.

De acuerdo con lo planteado por Zarzar (2000) evaluar significa examinar si el proceso educativo fue positivo para que se hayan logrado los aprendizajes establecidos, si realmente se logró que los escolares asimilaran lo que se pretendió al inicio del curso. Con esto se entiende que es importante conocer cuáles aprendizajes se lograron y en qué medida, así como las causas que influyeron para que este aprendizaje no se diera según lo planeado.

“El profesor se ha planteado tanto objetivos informativos, como objetivos formativos, por lo tanto, el proceso de evaluación tiene que ser más complejo y abarcar todos esos aspectos” (Zarzar; 2000: 41).

Se entiende que al momento que el profesor realice la evaluación de sus alumnos, debe abarcar tanto los aspectos formativos como informativos planteados en los objetivos previamente establecidos al inicio del curso.

Al retomar lo mencionado por Zarzar (2000), se considera que la evaluación durante el curso escolar se puede realizar en diferentes momentos establecidos con anticipación. Éstos pueden ser al final de cada tema o después de cada examen parcial, de igual manera, al finalizar un curso, ya que se cuenta con mayor información que ayudará al profesor a mejorar su planeación y así evitar en el futuro, errores en los que se pudo haber caído.

Por medio del proceso de evaluación se pueden detectar las fallas que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto medir el rendimiento académico del alumno, tanto en las deficiencias que pueden presentar como en los índices de aprovechamiento que muestran. Para los docentes es una herramienta primordial que contribuye a su mejoramiento y crecimiento profesional.

2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.

En el presente apartado, se hablará de los distintos tipos de factores que influyen de alguna manera en el rendimiento académico del niño, por tal motivo se considera importante destacar los tres que a continuación se describen.

2.3.1. Factores personales.

Considerables características personales se encuentran estrechamente relacionadas con el rendimiento académico, de éstas, se pueden mencionar tres que son las que se consideran de mayor importancia y que se explican a continuación: la inteligencia, la personalidad y la motivación. Así pues, en el siguiente apartado se describirán más ampliamente.

2.3.1.1. La inteligencia.

La inteligencia juega un papel de suma importancia dentro del rendimiento académico como señalan Pizarro y Crespo: “la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos, fracasos académicos, modos de relacionarse con los demás, proyecciones de proyectos de vida, desarrollo de talentos etc.” (Citados por Edel; 2003: 4, en la página electrónica www.ice.deusto.es).

Por su parte Tierno (1993) menciona que tanto los niños deficientes mentales como superdotados pueden llegar a tener una inadaptación en la escuela y por consecuencia, un fracaso escolar.

Por lo anterior se puede decir que la inteligencia se utiliza para evaluar diferencias en las conductas de las personas, pero es evidente que un coeficiente alto no necesariamente proporciona un alto rendimiento académico: existen otros factores que estrechamente ligados a la inteligencia determinan el grado de éxito o fracaso escolar.

2.3.1.2. La motivación.

Según el término utilizado por Díaz-Barriga y Hernández (2002), en el plano pedagógico, motivación significa dar motivos, es decir incitar la voluntad propia del alumno para aprender.

Por tal motivo, el papel que juega el maestro dentro del ámbito educativo es primordial, ya que debe provocar en cada uno de sus alumnos las ganas de obtener sus aprendizajes para que de manera voluntaria los empleen en sus trabajos escolares, y así los puedan comprender, desarrollen el gusto por realizarlos y darles una utilidad en la vida cotidiana.

Por lo anterior, puede decirse que los propósitos que la motivación persigue son los siguientes:

- Despertar el interés en el alumno y dirigir su atención.
- Estimular el deseo de aprender que conduce al esfuerzo.

- Dirigir estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y a la realización de propósitos definidos (Díaz-Barriga y Hernández; 2002: 36).

De acuerdo con estos autores, la motivación establece la manera en que el niño piensa y el tipo de aprendizaje resultante.

Usualmente la motivación se ha dividido en intrínseca y extrínseca. La primera se refiere a la satisfacción propia de la persona, mientras que la segunda depende más de factores externos.

Como mencionan Díaz-Barriga y Hernández (2002) los principales motivos que ayudan al alumno a sentirse animado hacia el estudio se centran en el conseguir el éxito y en consecuencia poder ser tomado en cuenta, así como obtener recompensas tanto de sus padres como de sus maestros.

Si se examina la motivación desde el punto de vista contrario, las experiencias de vergüenza y humillación ayudan a disminuir el aprendizaje, por consiguiente la motivación extrínseca tiene un papel que desafortunadamente en algunas ocasiones juega un papel contraproducente en los motivos para aprender.

2.3.2. Factores sociales.

Dentro de los factores sociales que intervienen el rendimiento académico de los alumnos se encuentran la familia y la escuela ya que están en constante contacto con el desarrollo del niño. Enseguida se exponen de manera puntualizada.

2.3.2.1 La familia.

Al mencionar la educación de los niños, es necesario hacer referencia a los diferentes elementos que están asociados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y uno estrechamente ligado, quizás el más importante, es la familia.

La incidencia del medio familiar en la educación es tal, que “según el nivel cultural de los padres, la información del niño será muy distinta, si es muy extensa, la aportación escolar se sitúa en continuidad con la de la familia, en el caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente la información recibida en clases parece mucho más artificial” (Avanzini; 1985: 53).

Como lo menciona el autor anterior, la familia está estrechamente ligada al éxito o al fracaso de sus hijos, y uno de los factores más importantes es el nivel formativo que ésta tiene, ya que el clima en el que se desenvuelve el niño cotidianamente definirá en gran medida el curso de su formación (Avanzini; 1985).

La vigilancia de los trabajos es parte fundamental del trabajo que deben desempeñar los padres, ya que retomando lo dicho por Avanzini (1985) un niño no tiene la capacidad de organizar por sí mismo su trabajo. Por ende, es necesario que los padres supervisen los trabajos de sus hijos de un modo en el que se les guíe a aprender por sí solos, a organizarse, por tal motivo, es necesario que los padres se esfuercen por estar al tanto de las tareas escolares, ya que muchas veces no se dan cuenta de las consecuencias de sus actitudes despreocupadas hasta que el niño se encuentra retrasado en la escuela.

La influencia familiar sobre las expectativas socioeconómicas del niño es amplia: “si a su alrededor la ambición es limitada y restringida, si tiene por costumbre ver que la gente se satisface con profesiones modestas, y limita sus miras a la obtención de lo necesario y a la garantía de una seguridad, él ratifica este punto de vista y a su vez limita sus perspectivas” (Avanzini; 1985: 58).

Se entiende que si el medio donde se desenvuelve el niño la ambición de la familia es muy restringida y minusvalorada, si el pequeño está acostumbrado a ver que la gente a su alrededor se satisface únicamente con ocupaciones sencillas, él estará aprendiendo lo mismo, por lo que no pretenderá lograr otras aspiraciones que lo lleven a sobresalir en su vida.

Otro aspecto importante mencionado por Avanzini (1985) es la desavenencia conyugal o en otras palabras, la desunión familiar.

Esta situación provoca en el niño un sentimiento de inseguridad y temor, lo cual se hace notar en su falta de interés y disposición en el ámbito escolar, ya que la falta de afecto en los niños los orilla a perder el deseo de crecer y ser adultos.

El perfeccionismo es un punto de incidencia que de igual forma es necesario evitar, ya que al darle el niño demasiada importancia al trabajo escolar, lo puede llevar hacia el fracaso, debido a que sus expectativas sean tan altas que difícilmente las podrá cumplir.

Según el planteamiento referido por Avanzini (1985), éste es el caso de los niños a quienes se les exige todo el tiempo enfocarse simplemente al estudio y se les priva del juego o de otras actividades por el temor de que no obtengan los resultados esperados, esto conlleva al niño a tener un bajo rendimiento escolar, ya que no se siente motivado sino más bien presionado para satisfacer las necesidades de sus padres y no las de él mismo.

Así pues, se entiende que la familia es un componente determinante en el rendimiento académico de sus hijos, y que esto no depende necesariamente del trabajo que el niño realiza, sino de el ambiente cultural que vive cotidianamente, ya que desde su nacimiento se le ha ido formando, aunque no siempre de forma consciente, para que en un futuro sea una persona integral o, contrariamente, una persona frustrada por las exigencias culturales de la familia.

2.3.2.2. La escuela.

Como parte de las características de una institución educativa, está como primer lugar el tamaño del salón de clases, el cual no influye para tener algún efecto negativo para el aprovechamiento del alumno. Como menciona Vélez y cols. (2001) el trato de maestro y alumno, aunque en un porcentaje pequeño, tiene influencia para poder lograr los objetivos educativos. Esto muestra que, por lo menos los maestros adicionales, como los encargados de educación especial y consejeros, favorecen al rendimiento académico.

El tamaño de la escuela tiene una relación efectiva con el rendimiento. Retomando la investigación de Vélez y cols. (2001), las instituciones con mayor espacio poseen más recursos y por consecuencia, tienen alumnos con mejor desempeño escolar.

El nivel de igualdad de las escuelas públicas y privadas; las urbanas, las no mixtas y las escuelas de tiempo completo tienden a conseguir mejores resultados. En escuelas con doble turno, los estudiantes del turno matutino tienden a ser mejores, posiblemente esto se deba a que los estudiantes que tienen familias con altos ingresos se ocupan por la mañana de su trabajo y se encargan de la escuela por las tardes, asimismo, en dicha investigación se observó que los maestros, al encontrarse con alumnos que tienen problemas, los mandan hacia el turno vespertino (Vélez y cols.; 2001).

Aunado a lo anterior, los materiales utilizados son de gran ayuda y aportan un gran beneficio en el rendimiento académico, ya que al usar este tipo de materiales como lo son: pizarrón, globo terráqueo, mapas, por mencionar algunos, el interés de los estudiantes despierta. “La mayoría de los indicadores de infraestructura, incluyendo no sólo la capacidad de la construcción, sino también mobiliario y servicios de electricidad y agua, presentan un efecto positivo en el rendimiento” (Vélez y cols; 2001).

2.4. Factores pedagógicos.

Dentro de los factores pedagógicos se encuentra la influencia del profesor, el método y el programa utilizado. Por tal motivo es necesario hacer una descripción de cada uno de estos elementos.

2.4.1. El profesor.

Como menciona Alves (1990), el maestro ha descuidado el planear sus clases y los trabajos escolares, con lo cual hace de su práctica escolar una rutina en la cual constantemente realiza una serie de improvisaciones que afectan el desarrollo intelectual de los alumnos.

De igual manera, ha dejado a un lado la aplicación de incentivos que ayuden a motivar el deseo de sus alumnos. La disciplina juega un papel muy importante dentro

del salón de clases, ya que al no dirigirse correctamente, ocasionará un descontrol dentro del aula.

Finalmente el profesor se ha orientado a utilizar métodos ineficaces con procedimientos que lo único que hacen es perjudicar a los alumnos, a pesar de que, según las expectativas que se tiene sobre él, es el encargado de guiar a sus alumnos para que éstos obtengan aprendizajes significativos, ya que de ellos depende el futuro que les espera a los educandos.

Por otra parte, en la investigación hecha por Vélez y cols. (2001) se señala que frecuentemente las características de un profesor están orientadas a la formación y práctica docente; sin embargo, se muestran ciertas características de este profesionista, como son: el lugar donde vive, el dominio de los temas, su expectativa referente al desempeño los alumnos y la práctica que le ha ido otorgando experiencia en el manejo de materiales didácticos.

La escolaridad y la experiencia docente, están relacionadas específicamente con el rendimiento académico. la comprensión y su conocimiento es muy importante por parte del maestro, su experiencia en el manejo de material didáctico y su perspectiva con respecto al desempeño de los alumnos, de igual manera se encuentran asociados con un alto nivel del logro académico. Se creería que el sexo del maestro no obstaculiza el rendimiento académico, pero se han hecho estudios

que han revelado, que a los alumnos que reciben clases de maestras tienden a tener un nivel más alto que los alumnos que están a cargo de maestros.

Como lo mencionan Vélez y cols. (2001), los estímulos salariales no tienen gran importancia para que el profesor tenga un buen desempeño, esto podría ser por que reciben lo mínimo y también porque solamente los maestros que trabajan en lugares rurales, y en donde hay una calidad baja, es donde reciben mas fácilmente los estímulos económicos, que no intervienen en el desarrollo del docente.

2.4.2. El programa.

“El programa de estudios se refiere a la planeación de una materia.” (Zarzar; 1997: 25).

Como lo expresa este autor, en algunas instituciones no se cuenta con programas establecidos, por ende, los profesores se limitan a realizar su labor como mejor les parezca. Por tal motivo, esta práctica tiene efectos contraproducentes hacia los alumnos, ya que no se les da la formación adecuada y su nivel de aprovechamiento es muy bajo.

Otro factor es que favorece que los profesores caigan en el libertinaje al no tener mayor control de su labor como docentes.

Algunas de las propuestas que Zarzar da a conocer para mejorar el proceso de enseñanza son las siguientes:

- Que el programa de estudios institucional sea lo suficiente explícito para que el profesor sepa lo que debe enseñar.
- Éste, de igual manera, debe ser lo suficiente general para permitir que cada profesor, con base en los lineamientos, pueda elaborar su propio plan de trabajo.
- Por ultimo proporcionar al profesor los principales autores en los que se pudiese apoyar (Zarzar; 1997: 26).

Así pues, resulta necesario que el programa esté enfocado a las necesidades del alumno, ya que es la figura central del proceso de enseñanza-aprendizaje y debido a ello, la misión tanto de instituciones educativas como de profesores en general, es formar a sus estudiantes para que en un futuro puedan ser personas íntegras en todos los aspectos de su vida.

2.4.3. El método.

Según lo dicho por Zarzar (1997) el método es la manera del como se ha de trabajara a lo largo del ciclo escolar, por ello, es necesario que el profesor tome en cuenta el tipo de participación que quiere promover en sus alumnos, y partir de este

punto elegir un método, ya sea que lo pueda manejar de manera exclusiva o combinar con otros para favorecer los estilos de aprendizaje en sus alumnos.

El método puede ser el factor principal que condicione el ambiente de trabajo y eventualmente, los resultados grupales: “el éxito en el trabajo escolar es en función de un método adecuado. En efecto, quien se esfuerza por aprender, busca un método adecuado para conseguirlo” (www.lasalle.edu.mx).

Es de suponer que no hay una fórmula preestablecida para escoger el procedimiento de trabajo más adecuado, porque depende del perfil de grupo, sin embargo, conviene saber que “los métodos de enseñanza activos son más efectivos que los métodos pasivos. (Vélez y cols.; 2001: 12). Según autores como Andrade y cols. (2001), se puede afirmar que existen posibles relaciones de las metodologías y estrategias que utiliza el profesor en el salón de clases, con el desempeño y la capacidad manifiesta en los educandos.

En el presente capítulo se abordaron los diferentes elementos que influyen en el rendimiento académico, con la finalidad de juzgar esta variable como un factor que es afectado por la motivación. Con el fin de establecer una caracterización de los sujetos de estudio, en el siguiente capítulo se abordará el desarrollo del niño en edad escolar.

CAPÍTULO 3

LA INFANCIA

En el presente capítulo se abordarán algunos aspectos del desarrollo del niño en la edad escolar, ya que es de vital importancia para tener una idea clara sobre la influencia de la motivación en el rendimiento académico durante esta etapa; por consiguiente, será necesario hablar del desarrollo físico, intelectual y moral del infante.

3.1. Desarrollo del niño.

Al término desarrollo se designan los “cambios del niño que ocurren con el tiempo” (Meece; 1997: 16), es decir, el desarrollo representa los cambios que, de manera armónica, ayudan a mejorar la adaptación del individuo en sus esferas física, intelectual, moral y emocional.

Por su parte, Maier (2000) menciona que el término desarrollo adoptó en un principio, un matiz únicamente biológico, ya que representaba al crecimiento físico observable de la estructura de la persona durante un determinado lapso de tiempo.

Ahora el término se aplica a las ciencias de la conducta y es representado como el proceso vinculado a los cambios que se presentan de manera continua en el trabajo de adaptación del individuo.

Así pues, se entiende que el desarrollo del niño en términos globales se refiere a los cambios que de manera general se presentan durante cada etapa de la vida del ser humano.

3.2. Desarrollo físico y motor.

En el presente apartado se considerarán los cambios más destacados en el crecimiento físico y la maduración de la estructura del niño en edad escolar.

Papalia y cols. (2005) mencionan que los niños durante la edad escolar tienen un crecimiento de entre 2.5 y 7.5 centímetros aproximadamente, cada año.

Las niñas por lo general conservan más tejido graso que los niños durante esta etapa y tales características se mantienen durante toda la niñez, es necesario dejar en claro que estas cifras son únicamente promedios.

Por su parte, Moraleta (1999) menciona que los cambios durante esta etapa comienzan con el alargamiento de los miembros del cuerpo, los niños pierden peso y masa corporal, se destacan más los músculos y las articulaciones, el vientre se

reduce y amplía, la caja torácica va perdiendo su forma cilíndrica, los hombros se ensanchan, se forman curvaturas fisiológicas en la espalda; la parte media y superior de la cara empiezan a desarrollarse, la frente es notablemente pequeña, por último, el cuello se hace más largo y ancho.

Los cambios duran aproximadamente un año y en general las niñas inician primero que los niños. Estas transiciones no tienen una secuencia invariable de aparición, ya que en algunos casos se puede percibir primero el alargamiento de las extremidades y posteriormente la pérdida de la forma cilíndrica de la caja torácica o viceversa (Moraleda; 1999).

Retomando a Meece (2000) menciona que el desarrollo motor es la habilidad para moverse y controlar las acciones corporales.

Durante los 10 a los 12 años de edad, etapa en la cual se sitúan los niños de esta investigación, ya suelen usar habilidades manipulativas parecidas a la de los adultos:

- Realizan manualidades.
- Pueden escribir en un teclado.
- Logran tocar instrumentos musicales.
- Pueden armar rompecabezas con piezas diminutas (Meece; 2000).

Por tal razón, durante esta etapa los niños ya controlan casi en su totalidad su motricidad fina y gruesa.

3.3. Desarrollo intelectual.

En el presente apartado se explorará el desarrollo cognoscitivo desde el punto de vista de Piaget, ya que es un autor con una influencia significativa sobre la manera de concebir al niño, lo cual representa una aportación hacia la psicología de la evolución.

Piaget, según lo menciona Meece (2000) clasificó los niveles del pensamiento infantil en cuatro periodos que a continuación se describirán.

3.3.1 Etapa sensoriomotriz.

Abarca del nacimiento a los dos años. Durante la presente etapa “los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado a medios y fines, la permanencia de los objetos” (Meece; 2000: 103).

Es decir, durante este periodo la experiencia tiene un papel primordial a través de los sentidos y de los reflejos del niño, por este medio se van adquiriendo habilidades encaminadas hacia el logro de metas y a la permanencia de los objetos, ya que el pequeño tiene conciencia de que los objetos existen al momento que los

puede ver o tocar, pero en el momento que desaparecen de su vista, los objetos dejan de tener realidad y existencia. En síntesis, en el infante aún no se ha formado una representación mental de los objetos.

Entre los 8 y 12 meses el niño comienza a entender que los objetos existen aunque no estén al alcance de su vista, en esta edad, comienza a buscar objetos que estén fuera de su percepción por medio del gateo y la observación.

Así pues se entiende que cada etapa, incluso la primera, es primordial para el desarrollo del niño y es necesario que desde pequeño se le estimule para que tenga un mejor desarrollo en su vida.

3.3.2 Etapa preoperacional.

Se ubica de los 2 a los 7 años. En esta etapa “el niño puede usar símbolos y palabras para pensar. Solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo” (Meece; 2000: 103).

Este estadio es marcado por la capacidad que el niño desarrolla al momento de pensar en objetos, hechos o personas que se encuentran ausentes en el momento. De igual manera, mejora su habilidad para utilizar símbolos como palabras e imágenes, las cuales son usadas para dar significado a las cosas que le rodean.

Sin embargo Piaget asignó a esta etapa el título de preoperacional, ya que a los niños preescolares les hace falta la capacidad para realizar algunas operaciones lógicas (Meece; 2000).

Durante esta etapa se comienza a desarrollar la imitación diferida, que es la capacidad para repetir una serie de secuencias, ya sea de sonidos o movimientos, tiempo después de ser imitados. Con el paso del tiempo se observa que los niños comienzan a usar el juego simbólico, el cual les ayuda a establecer relaciones sociales, adquirir un lenguaje más amplio y estimular su creatividad.

Posteriormente el niño personifica su mundo por medio de la pintura e imágenes mentales; a medida que pasa el tiempo, el niño incorpora palabras a sus dibujos.

Durante los años preescolares, los niños comienzan a manejar representaciones numéricas como una herramienta del pensamiento, al igual que las imágenes y símbolos, pero todavía no tienen un concepto verdadero antes de las operaciones concretas, por tal motivo, los pequeños comienzan a comprender sólo un poco las relaciones numéricas, pero han de cometer equivocaciones constantemente, ya que se observa que al hacer un conteo omiten algunos números de las series (Meece; 2000).

La centralización también es una característica de esta etapa, ya que los niños tienden a enfocar su atención en un único aspecto del estímulo, sin tener en cuenta las características generales que lo conforman.

Por último, una limitante durante esta etapa es el egocentrismo, es decir, los niños tienen una apreciación del mundo a partir del yo, pero son incapaces de percibir las cosas desde el punto de vista de los demás.

3.3.3 Etapa de las operaciones concretas

Abarca de los 7 a los 11 años de edad. En ella, “el niño aprende las operaciones lógicas de seriación, de clasificación y de observación. El pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real” (Meece; 2000: 103).

Esta etapa se caracteriza por que el pequeño comienza a utilizar las operaciones mentales y la lógica para hacer una reflexión sobre los acontecimientos que le rodean.

Como menciona Piaget (retomado por Meece; 2000) el niño ha alcanzado muchos logros durante la presente etapa, ya que su pensamiento es menos rígido, es decir, menos centralizado y egocéntrico.

Durante esta fase aparece la capacidad de realizar seriaciones, que consiste en ordenar objetos de manera progresiva y lógica, por ejemplo: acomodar objetos del más pequeño al más grande. O de la misma manera, puede clasificar por tamaño o color, dándole un orden al ambiente.

Asimismo, el infante desarrolla la capacidad de aplicar la reversibilidad a su pensamiento, se entiende mentalmente puede hacer inversiones en las transformaciones de un objeto y regresarlo a su estado inicial.

Por último la conservación es una habilidad que también aparece durante esta etapa y se centra en que el individuo puede entender que un objeto se mantiene igual a pesar de los cambios que sufre de manera superficial, es decir su aspecto exterior, por ejemplo: si un objeto de masa se moldea con otra forma diferente a la inicial, alargándolo o extendiéndolo, su volumen no aumenta.

3.3.4 Etapa de las operaciones formales

Comprende de los 11 ó 12 años de edad en adelante. En ella, “el niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica proposicional, el razonamiento científico y el razonamiento proporcional” (Meece; 2000: 103).

A esta etapa se le da el nombre de operaciones formales, ya que se desarrolla la capacidad de pensar y razonar de una manera más abstracta. Una vez

que se ha logrado resolver problemas como seriación, clasificación y conservación, se empieza a crear un procedimiento coherente.

Al estar consolidada la etapa de las operaciones concretas, ya se cuenta con los elementos cognoscitivos que ayudarán a resolver problemas de diferentes tipos con una complejidad y abstracción cada vez mayores.

El cambio más trascendente en las operaciones formales es que el pensamiento puede hacer el cambio de lo real a lo posible.

Durante esta etapa ya se posee una lógica proporcional, la cual es necesaria para los procesos avanzados de pensamiento, esta característica consiste en la capacidad de dar una idea lógica a partir de la relación de dos enunciados o preguntas. A partir de que se domina la lógica proporcional, se pueden resolver los problemas de una manera mas sistemática haciendo hipótesis y comparándolas con los hechos para de esa manera probarlas, es decir, se origina un razonamiento más científico (Meece; 2000).

Otra característica de esta etapa es que ya se tiene la capacidad de pensar en causas múltiples para resolver un problema de manera sistemática.

Este apartado estuvo enfocado a proporcionar una perspectiva de las etapas propuestas por Piaget, ya que es necesario conocer el desarrollo del niño desde el

punto de vista cognoscitivo y poder entender si alguno de los factores mencionados tiene alguna influencia sobre las variables de estudio.

3.4. El desarrollo de la conducta moral.

Según Moraleda (1999), quien retoma a Piaget, menciona tres estadios del desarrollo de la moral que a continuación se describen:

1. El primer periodo se distingue entre los 6 y 7 años, en este estadio la conducta moral del niño es heterónoma, es decir, que el niño aún no tiene la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, las situaciones serán buenas dependiendo del juicio que los padres tengan al respecto y le inculquen, es decir, las acciones del infante no se guían por un criterio propio, sino por la obediencia.
2. El segundo periodo se distingue entre los 8 y 9 años y se caracteriza porque el niño ya ha obtenido una cierta independencia; la bondad o la maldad ya pueden ser distinguidas, de modo que el chico se da cuenta de que lo moral no depende de lo que digan sus papás, sino que vale por sí misma y que es importante en las acciones de las personas.
3. El tercer estadio se extiende entre los 10 y 11 años; durante esta etapa el niño ya tiene conciencia de que sus propósitos o acciones tienen una valoración personal y que ésta dependerá de las circunstancias en las que se dé para que una conducta sea justa o injusta.

3.4.1. Cómo crear una comunidad moral en la escuela.

En el presente apartado se dará a conocer cómo desarrollar una conciencia moral en los niños y adolescentes dentro de la escuela, ya que es importante que los padres, los profesores y la comunidad en general contribuyan a establecer valores que ayuden a crear conciencia para que los niños y adolescentes puedan tener un mejor desempeño dentro de la sociedad.

Como menciona Meece (2000) la escuela es un lugar adecuado donde los estudiantes cada día están aprendiendo valores y conductas morales, ya que durante su estancia en la escuela se enfrentan a problemas éticos, como devolver algo que se encontraron fuera del salón, por ejemplo.

Por lo tanto “la escuela tiene muchas oportunidades de enseñar los principios democráticos y los valores éticos como justicia, honestidad, civilidad y respeto a la vida” (Meece; 2000; 306).

Kohlberg (retomado por Meece; 2000) menciona que los niños que cuentan con familias cariñosas, cordiales y de apoyo constante, tienden a tener un mejor desenvolvimiento moral, ya que sus miembros establecen normas de conductas aceptables y dan una explicación al por qué no se han de realizar algunas acciones inaceptables dentro de la sociedad.

De la misma manera, la autora menciona que dentro de las escuelas los profesores deben crear un ambiente de confianza y apoyo, donde cada niño sea respetado de manera individual y de la misma forma, aceptar los sentimientos ajenos para favorecer el desarrollo moral de los alumnos.

Es necesario entonces que tanto padres como profesores formen personas con conciencia moral que en un futuro puedan ser personas íntegras y con capacidad de establecer relaciones sociales aceptables, de tal manera que sus esfuerzos y capacidades sean orientadas hacia el bien común.

En este capítulo se hizo mención de algunos factores esenciales en el desarrollo del niño, que de igual forma pueden influir en las variables de la investigación. Con esto se da por concluido el marco teórico y se procede a exponer, en el siguiente segmento del presente estudio, las condiciones y criterios bajo los cuales se recolectó y procesó la información de la realidad estudiada.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se dará a conocer la metodología seguida durante la investigación, para lo cual se tendrá como base el marco teórico donde se hace una descripción detallada de la variables dependiente e independiente, así como de las características de los sujetos de estudio. Asimismo, se definirá desde el enfoque metodológico hasta las técnicas utilizadas para la recolección de los datos, con el fin de presentar los resultados arrojados y corroborar las hipótesis planteadas.

4.1. Descripción metodológica.

En el presente apartado se describe de forma general la metodología en la cual se sustenta la investigación, para proporcionar una estructura adecuada al plan de trabajo.

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, no experimental, se caracteriza como un estudio transversal, con un alcance correlacional de la investigación; en ella se utilizaron técnicas estandarizadas para la recopilación de información.

4.1.1. Enfoque cuantitativo.

El enfoque cuantitativo consiste en “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández y cols.; 2003: 5).

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la investigación cuenta con una hipótesis, de la cual se espera corroborar su afirmación o negación, sobre el fenómeno en estudio; en el presente caso se cuenta con dos tipos de variables que son: motivación (variable independiente) y rendimiento académico (variable dependiente); se desarrolló un plan para medirlas en su contexto natural y así analizar los resultados obtenidos, con ayuda de un método estadístico, que dé solución al fenómeno de investigación para de tal forma establecer una propuesta educativa.

4.1.2. Investigación no experimental.

La investigación de diseño no experimental “puede definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables, se observa el fenómeno tal y como se da en su contexto natural.” (Hernández y cols.; 2003: 205)

La investigación que se llevó a cabo es de este tipo, ya que, como se mencionó anteriormente, se está observando el comportamiento de las variables,

que son motivación y rendimiento académico, sin realizar ninguna manipulación, ya que el problema existe y se encuentra ahí de manera previa al estudio, de tal modo que sólo se analizarán los resultados obtenidos sin introducir ninguna situación artificial o provocada.

4.1.3. Extensión transversal.

En el presente estudio hubo un solo periodo de recolección de datos, el cual fue breve. De acuerdo con esta característica, su extensión fue transversal o transeccional, ya que un estudio de esta naturaleza “tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables” (Hernández y cols.; 2003: 209).

Los autores anteriores mencionan que la investigación transversal descriptiva recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir y analizar variables.

4.1.4. Diseño correlacional-causal.

En éste tipo de diseño se “describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado, ya sea en términos correlacionales, o en función de la relación causa-efecto”. (Hernández y cols.; 2003: 213)

Por lo anterior, el diseño correlacional-causal establece cuál de las variables es la causa y cuál constituye el efecto, en otros términos, cuál funge como la variable dependiente y cuál es la independiente.

4.1.5. Técnicas de recolección de datos.

A continuación se describirán las técnicas utilizadas para recopilar la información del estudio, de igual modo, se comentarán sus principales ventajas de acuerdo con algunos autores.

4.1.5.1. Técnicas estandarizadas.

Las pruebas estandarizadas son instrumentos que permiten medir las variables e interpretar con base en el conteo estadístico. Según Hernández y cols. (2003) las pruebas estandarizadas son cuestionarios o inventarios desarrollados por investigadores con amplia experiencia para medir diversas variables. Los instrumentos para recolectar datos deben ser confiables, estandarizados y debe tener validez para la población que se va a investigar.

La técnica aplicada es una prueba estandarizada, porque “estas pruebas tiene su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación de los datos, y los datos se encuentran disponibles en diversas fuentes secundarias y

terciarias, así como en centros de investigación y difusión del conocimiento.”
(Hernández y cols.; 2003: 435).

La prueba aplicada lleva por nombre Escala de Motivación Académica Para el Nivel Escolar (EMANE), que como lo menciona Padilla (2004), es un instrumento que está constituido por 30 frases, las cuales están elaboradas de manera que exponen actitudes que los estudiantes presentan hacia el docente y la escuela y que generan un nivel de motivación dentro de las actividades escolares.

Cada frase contiene dos afirmaciones, de las cuales el alumno tiene que elegir la que sea más afín a su opinión. Posteriormente, se realiza la revisión de las pruebas, y se asigna a cada frase motivante elegida por el alumno, un punto.

Al momento de contar con las calificaciones de las pruebas, se pasó a realizar un baremo con la intención de transformar los puntajes a percentiles y así tener una media que ayude a colocar al alumno en un nivel de motivación dentro de una gráfica. Así pues, se pudieron calcular las medidas de tendencia central y el nivel de correlación existente.

4.1.5.2. Registros académicos.

“Los registros académicos son la expresión cuantitativa de la actividad y de los logros de un alumno para obtener un buen rendimiento escolar o, contrariamente, un bajo rendimiento” (www.oposicionesprofesores.com)

En los registros académicos suelen utilizarse indicadores numéricos. Al respecto Edel, quien retoma a Cascón, indica que “el indicador del nivel educativo adquirido [...] ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, éstas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad” (www.ice.deusto.es).

Así pues, los registros de calificaciones se constituyen como el puntaje que se representa cuantitativamente y que en México se establece mediante una escala de calificación numérica del 5 al 10, a través de la cual se determina el grado de aprovechamiento de un alumno (www.sep.gob.mx).

4.2. Descripción de la población.

Esta investigación fue realizada en la comunidad de Peribán de Ramos, Michoacán; población que se dedica principalmente a la agricultura y comercio del

aguacate, a demás de ser una comunidad con muchas tradiciones. En esta localidad se cuenta con instituciones de nivel preescolar, primaria, secundaria y bachillerato.

La población dentro de una investigación hace referencia a los sujetos de estudio y a sus principales características. Se concibe como un “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (Hernández y cols.; 2003: 239). La escuela la cual se seleccionó para llevar a cabo la práctica es el Instituto Aprender para la Vida, que cuenta con de 144 alumnos del nivel de primaria, los cuales conforman la población de estudio. Ésta corresponde socioeconómicamente a una clase media, en tanto que la escuela es considerada como de un nivel educativo elevado.

La institución estudiada fue fundada por padres de familia y ahora dirigida por misioneros josefinos comprometidos con el desarrollo humanista de los alumnos y cimentando los valores en la vida diaria.

La muestra, de acuerdo con el enfoque cuantitativo, es un “subgrupo de la población del cual se recolectan los datos” (Hernández y cols.; 2003: 302). La edad de los alumnos que conforman la muestra, es de 11 a 12 años y está conformada por los hombres y mujeres de quinto y sexto grado.

4.3. Descripción del proceso de investigación.

En la presente investigación se dio inicio con la recolección de datos, primeramente se eligió una muestra que, en este caso, fueron los alumnos de quinto y sexto grado del Instituto Aprender para la Vida.

Posteriormente se dio paso a la aplicación del test EMANE, para determinar el grado de motivación de los educandos, el cual se aplicó de forma colectiva y como acción inicial, se leyeron las instrucciones al grupo para aclarar dudas al respecto.

Se debe mencionar que previamente se le informó el día y la hora de aplicación a cada maestro de los grupos donde se empleó la prueba, con el fin de que a su vez se les avisara a los alumnos.

Al llegar a cada salón se les comentó a los estudiantes que la evaluación no tenía valor o calificación para su promedio. El test empleado está estandarizado para los niños de nivel primaria, por lo cual se obtuvo el percentil de la prueba para cada sujeto.

La aplicación se realizó el diecinueve de mayo de 2008, a partir de las nueve de la mañana; no se estableció un tiempo límite para que fuese contestado; de manera general la aplicación duró de quince a veinte minutos.

Es importante mencionar que la disposición tanto de maestros como de alumnos fue muy notable, ya que al momento de dar indicaciones a cada grupo sobre la realización del test, todos estuvieron contestando en orden y en silencio.

Respecto a los maestros, accedieron a facilitar las boletas de calificaciones sin inconveniente alguno, gracias a esto, el proceso de recolección de información se cumplió satisfactoriamente.

4.4. Análisis e interpretación de resultados.

En este apartado se procederá a presentar los resultados obtenidos en la investigación de campo, para los cuales se consideraron tanto los datos de rendimiento académico, como los de motivación escolar. Asimismo, se presentarán los índices de correlación encontrados entre las dos variables.

4.4.1. El nivel de rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida.

De acuerdo a lo señalado por Alves, el rendimiento académico se refiere a la “suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con la situaciones y problemas de la materia que enseñamos.”(Alves; 1990: 315).

Retomando lo dicho anteriormente, el rendimiento académico no depende de la memorización del contenido por parte del niño, sino de que pueda comprenderlo para así llevarlo a la práctica, y lograr un cambio en su manera de actuar y de resolver problemas que se le presenten durante la vida diaria.

Dentro del rendimiento académico la calificación es un indicador que, como lo menciona Zarzar (2000), se simboliza a través de un número, y por medio de éste se evalúa o establece el nivel de aprendizaje logrado por un alumno.

Dentro del instituto Aprender para la vida, la calificación se asigna en una escala que va del 5 al 10; a partir una calificación con un valor de 6 ésta se considera aprobatoria. Estos criterios son los mismos que la Secretaría de Educación Pública establece en su Acuerdo Número 200 (www.sep.gob.mx).

Dicha puntuación es otorgada por los docentes, quienes toman en cuenta para ello requisitos como actividades, trabajos o tareas, que ayudan al alumno a aprobar la materia.

Zarzar (2000) menciona que la calificación en sí tiene la finalidad de manifestar el resultado de todos los aprendizajes, y por otro lado, debe ser utilizada como un estímulo para que el alumno consiga desarrollar esos aprendizajes y así poder llevarlos a la práctica cotidiana.

Otro factor que determina el alcance del rendimiento académico de acuerdo con lo planteado por Zarzar (2000) es la evaluación, que significa examinar si el proceso de enseñanza fue positivo para que se hayan logrado los aprendizajes establecidos, si realmente se logró que los escolares entendieran lo que se pretendía que aprendieran. Con esto se entiende que es importante conocer qué

aprendizajes se lograron y cuáles no, en qué medida se obtuvieron, y qué causas influyeron para que este aprendizaje no se diera.

Para que la institución determine un buen rendimiento académico se debe basar en diferentes factores que tendrán que reflejarse en la calificación, la cual será asignada en relación a los aprendizajes obtenidos por los alumnos y a las actividades establecidas durante las clases.

Respecto a los resultados que se obtuvieron en el rendimiento académico en los alumnos de quinto grado del Instituto Aprender para la vida, se halló que:

En cuanto a la media, la cual se define como “el promedio aritmético de un conjunto de mediciones, que se obtiene al dividir la suma de mediciones entre el número de ellas en el conjunto” (Christensen; 1990: 102), se obtuvo un puntaje de 9.18.

Respecto a la mediana, que se define como “el número a la mitad en un conjunto ordenado de mediciones” (Christensen; 1990: 102), se obtuvo el valor de 9.4.

“La moda es el número que se presenta con mayor frecuencia en un conjunto de mediciones” (Christensen; 1990: 102). El puntaje que se obtuvo fue de 9.9.

En lo que se refiere a la desviación estándar se obtuvo un valor de 0.71, esta medida de distribución se puede definir como “la raíz cuadrada de la varianza que se utiliza para describir la extensión o dispersión de un conjunto de datos, alrededor de la media” (Christensen; 1990: 113).

El promedio de calificaciones obtenidas por los alumnos de quinto grado se muestra en el anexo 1.

De acuerdo con los resultados obtenidos sobre el rendimiento académico de los alumnos de quinto grado del Instituto Aprender para la Vida, se puede afirmar que es alto, ya que la media grupal obtenida fue de 9.18 y se encuentra en un nivel alto de las calificaciones aprobatorias, en una escala del 5 al 10 (www.sep.gob.mx). Respecto a las calificaciones individuales, son homogéneas debido a que la desviación estándar que se obtuvo fue de 0.71, lo cual denota que las calificaciones se desvían respecto de la media con menos de un punto de distancia, en promedio.

Respecto a los resultados obtenidos con el grupo de sexto año, se encontró una media de 8.8 que corresponde al promedio general, la mediana fue de 9.9, y la desviación estándar de 0.78.

De acuerdo a los datos obtenidos, se puede aseverar que el rendimiento académico de los alumnos de sexto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida se encuentra en un nivel alto, ya que la media de 8.8 se ubica en un rango

superior con referencia a las calificaciones aprobatorias. Concerniente a las calificaciones individuales, se puede expresar que son homogéneas, ya que la desviación estándar indica, al igual que en quinto grado, que las calificaciones de desvían respecto de la media con menos de un punto de distancia, en promedio. Los datos obtenidos se encuentran en el anexo 2.

4.4.2. El nivel de motivación de los alumnos de quinto y sexto de primaria del Instituto Aprender para la vida.

En el presente apartado se expondrán los resultados arrojados en la medición del nivel de motivación en los sujetos de estudio.

De acuerdo con la definición de Alves (1963), los motivos y propósitos son la fuente de energía que orientan al individuo en todo su proceso de ajuste al medio físico y social.

La motivación es un término que se entiende como la pauta para poder efectuar un cambio en la conducta, y poder persistir en ella, tanto en la vida en general de la persona, como en el contexto escolar.

Particularmente, la motivación del logro es primordial dentro del salón de clases como lo menciona Ball (1988), con fundamento en las ideas de Alschuler, Tabor y McIntyre, quienes exponen seis pasos básicos que han de seguirse en

la enseñanza de la motivación de logro: la atención en lo que sucede aquí y ahora; proporcionar una experiencia integrada e intensa de nuevos pensamientos, acciones y sentimientos; ayudar a la persona a conseguir el sentido de su experiencia mediante la tentativa de conceptualizar lo que ha sucedido; conectar la experiencia con los valores, los objetivos y la conducta tanto de esa persona como con su relación con los demás; estabilizar a través de la práctica el pensamiento, la acción y los sentimientos nuevos, para finalmente, interiorizar los cambios (Ball; 1988).

Respecto a la motivación social en el aula se retoma al mismo autor que menciona lo siguiente:

“Cabe ver a la educación como un vehículo para el cambio de la sociedad. La mayor importancia es el hecho de que la educación y la sociedad influyen en el crecimiento y en desarrollo del niño cuando aprenda en la escuela” (Ball; 1998: 173).

Según lo mencionado anteriormente, la educación es un instrumento esencial para poder mejorar a la sociedad, ya que estas dos entidades se encuentran estrechamente ligadas e intervienen en el desarrollo del niño, que a su vez condicionará el modo en que se desempeñará posteriormente.

Los maestros y los propios alumnos se desenvuelven de diferente manera y establecen así un clima dentro del aula, el cual se complementa por otros factores como el estatus económico tanto de estos agentes o la dinámica que se juega dentro

de la clase. Estos elementos influyen de forma conjunta en la manera como se propicie el aprendizaje en los resultados del aprovechamiento del alumno.

Respecto a los datos obtenidos en la aplicación del test EMANE respecto grupo de quinto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Se encontró una media de 26 puntos percentiles, una mediana de 15, una moda de 5 y, por último, una desviación estándar de 24.4.

Respecto a los resultados obtenidos en el nivel de motivación de los alumnos, se puede afirmar que su motivación es baja ya que como se mencionó anteriormente el puntaje que más se presenta es de 5, es decir se encuentra muy por debajo del percentil 50 que representa la mediana poblacional esperada, esto representado en percentiles.

Los datos obtenidos de la medición del grupo de quinto grado se muestran en el anexo número 3.

En relación con los datos obtenidos en el grupo de sexto grado, se encontró una media de 34.6 puntos percentiles, una mediana de 30, una moda de 5 y una desviación estándar de 27.41.

De igual manera se puede afirmar que la motivación de los alumnos es baja ya que el puntaje que más se repite es de solamente 5, es decir se encuentra muy por debajo de la media esperada.

Los datos obtenidos de la medición del grupo de sexto grado se muestran en el anexo 4.

Así pues los resultados obtenidos en los sujetos de estudio de ambos grupos, indican que no tienen mucha disposición ante sus aprendizajes, en otros términos, se encuentran desmotivados, lo que ocasiona que simplemente obtengan buenas notas para no reprobar el año.

4.4.3. Influencia de la motivación sobre el rendimiento académico de los niños de quinto y sexto grado del Instituto aprender para la Vida.

Con referencia a lo que mencionan García y Doménech (1997), se entiende que la intervención del profesor en el aula para perfeccionar la motivación de sus alumnos, es parte indispensable en la buena formación y cambio del autoconcepto académico y social en el grupo.

El maestro es una persona insustituible dentro del aula, por lo cual el alumno le da gran importancia a las opiniones y al modo en que sea tratado por aquél.

A un niño que se le afrente ante sus compañeros o que continuamente sea desacreditado por sus malas notas, se le está perjudicando la autoestima; en cambio, a un alumno que se le dé la confianza necesaria y se le motive, estará más seguro de sus potencialidades y su autoestima estará fortalecida (García y Doménech; 1997).

Otro punto importante es la función de los compañeros en la motivación y el rendimiento académico. El papel que desempeñan los compañeros de clase es significativo, debido a que ayudan al niño a desarrollar sus habilidades sociales y madurar sobre la separación e independencia que tiene con el adulto, de la misma manera, le brindan un contexto nutrido de interacciones, de manera que le posibilitan absorber una gran cantidad de información que le servirá de base para ampliar, conservar o cambiar el concepto de sí mismo, así como acrecentar su capacidad para desenvolverse tanto dentro del aula como en la sociedad (García y Doménech; 1997).

Al momento de sentir emociones positivas, surgen un conjunto de efectos que ayudan a incrementar el rendimiento académico y así disfrutar la realización de las tareas.

Es importante señalar a los incentivos, ya que juegan un papel fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje. “La eficacia de los incentivos depende, en gran parte, tanto de la personalidad dinámica y de la actitud sana del profesor que

los aplica, como el clima mental y de la actitud favorable de los alumnos sobre quienes aquellos recaen” (Alves; 1963: 148).

En la investigación realizada en los alumnos de quinto grado, se obtuvieron los siguientes valores:

Primero se calculó el coeficiente de correlación de Pearson, que se define como: “el número calculado de un conjunto de datos bivariantes que estima la correlación entre dos variables” (Christensen; 605: 1990).

Posteriormente, para conocer la influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico se obtiene un porcentaje que indica el grado en que la motivación influye sobre el rendimiento académico. “Cuando el coeficiente r se eleva al cuadrado (r^2), se obtiene el coeficiente de determinación y el resultado indica la varianza de factores comunes, esto es, el porcentaje de la variación de una variable debido a la variación de la otra y viceversa (o cuánto explica o determina una variable la variación de la otra)”. (Hernández y cols.; 2003: 533).

En el puntaje se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.27, lo que significa que de acuerdo con la prueba “ r ” de Pearson, existe una correlación positiva débil entre motivación y el rendimiento académico.

El resultado de la varianza fue de 0.07, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido por la motivación en tal solo un 7%, por ello, no se puede afirmar que el rendimiento académico se vea influido significativamente por la motivación. Los resultados obtenidos se muestran en el anexo 5.

Respecto a los resultados obtenidos en el grupo de sexto grado se arrojó un coeficiente de correlación de -0.09, lo que significa que en este grupo existe una correlación negativa débil entre motivación y el rendimiento académico.

El resultado obtenido de la varianza fue de tan sólo 0.01, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido únicamente en 1% por la motivación, y no se puede afirmar que existe una influencia significativa. Los resultados obtenidos se muestran en el anexo 6

De acuerdo con los resultados presentados, se confirma la hipótesis nula que se planteó al principio de la investigación, la cual expresa que la motivación no influye en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto de primaria del Instituto Aprender para la Vida.

CONCLUSIONES

Al tener como sustento los capítulos teóricos, así como la recolección de la información de campo efectuada en el Instituto aprender para la vida, en la localidad de Peribán de Ramos, Michoacán, se llega a la conclusión de que la hipótesis nula fue corroborada ya que ésta menciona que la motivación no influye en el rendimiento académico de los niños de quinto y sexto grado.

Los resultados arrojados muestran que los alumnos tienen un alto rendimiento académico, pero su motivación está muy por debajo, ya que el dato que más se repite es el 5, y sus promedios fueron de 26 y 34.6, todo ello en percentiles; si se compara con la media esperada, que es de 50, se puede apreciar la escasez de motivación.

Debido a estos resultados se da por hecho que los sujetos investigados realizan sus actividades, tareas y trabajos simplemente para obtener buenas notas y no por el propio interés que se despierta en ellos mismos.

El primer objetivo particular se cumplió, ya que se pudo definir teóricamente el concepto de motivación de acuerdo con la información recabada de diferentes fuentes documentales, como se puede apreciar en el capítulo uno.

El segundo objetivo particular consistió en describir el concepto de rendimiento académico y éste fue cumplido al expresarlo según los planteamientos sobre el tema de diversos investigadores; esto se puede verificar en el segundo capítulo.

La finalidad del tercer objetivo particular fue conocer los factores que influyen para que se dé la motivación; fue cumplido al conceptualizar las emociones, las emociones positivas de la tarea y las emociones negativas, así como los incentivos.

En el cuarto objetivo se planteó identificar teóricamente los factores que influyen en el rendimiento académico y se verificó al describir los factores personales, factores sociales y los factores pedagógicos.

En el objetivo particular número cinco, se planteó conocer el desarrollo del niño en edad escolar; lo cual se cumplió al estructurar un capítulo teórico sobre el desarrollo infantil en los diversos aspectos que lo componen.

Respecto al sexto objetivo particular, se logró medir el grado de motivación que presentan los alumnos de quinto y sexto grado, por medio de la aplicación del test EMANE y la conversión de los datos en percentiles.

En el objetivo siete, se pretende indicar el nivel de rendimiento académico de los sujetos de estudio, lo cual se cumplió mediante la recolección de calificaciones de

los sujetos, cuyos resultados se procesaron después con base en medidas de tendencia central y dispersión.

El octavo objetivo particular, en el cual se planteó establecer estadísticamente el grado de correlación existente entre la motivación y el rendimiento académico, en los alumnos de quinto y sexto grado de primaria, se pudo lograr gracias a la aplicación del coeficiente de correlación conocido como r de Pearson y la varianza de factores comunes.

Con base en todo lo anterior, se puede considerar que se cumplió el objetivo general, en el cual se expresaba la finalidad de conocer el grado de influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria del Instituto Aprender para la Vida.

BIBLIOGRAFÍA

Alves de Mattos, Luiz (1990)
Compendio de didáctica General.
Edit. Kapelusz, Argentina.

Aparicio Gordo, Rosa María (2005)
Influencia de la motivación en el rendimiento académico en la escuela primaria.
Tesis inédita. Uruapan, Mich. La autora.

Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Edit. Herder, España.

Ball, Samuel (1988)
La motivación educativa.
Edit. Nancea, S.A., Madrid, España.

Christensen; Howard B. (1990)
Estadística paso a paso.
Edit. Trillas, México.

Díaz-Barriga Arceo, Frida; Hernández Rojas, Gerardo (2002)
Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo.
Edit. McGraw-Hill, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2003)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw-Hill, México.

Maier, Henry (1984)
Tres teorías sobre el desarrollo del niño.
Edit. Amorrortu, Buenos Aires.

Mankeliunas, Mateo V. (1996)
Psicología de la motivación.
Edit. Trillas, México, D.F.

Maslow, Abraham H. (1991)
Motivación y personalidad.
Edit. Díaz de santos S.A, Madrid, España.

Meece, Judith L. (2000)
Desarrollo del niño y del adolescente.
Edit. McGraw-Hill, México.

Minchaca Hernández, María Isabel (2007)
Influencia de la motivación en el rendimiento académico del niño del nivel primaria.
Tesis inédita. Uruapan Mich. La autora.

Moraleda, Mariano (1999)
Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez, y senectud.
Edit. Alfaomega, México.

Nérici, Imídeo Giuseppe (1969)
Hacia una didáctica general dinámica.
Edit. Kapelusz, Argentina.

Padilla Valdez, Verónica Liliana (2004)
La motivación del alumno de nivel educativo básico y su influencia en el rendimiento académico.
Tesis inédita. Uruapan Mich. La autora.

Papalia E. Diane; Wendkos Olds Sally; Duskin Feldman, Ruth (2005)
Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia.
Edit. Alfaomega, México.

Quiroz Madrigal, Marisela (2005)
Influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico a nivel escolar básico.
Tesis inédita. Uruapan Mich. La autora.

Tierno Jiménez, Bernabé (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Edit. Plaza janes, España.

Zarzar Charur, Carlos (1997)
Habilidades Básicas para la docencia.
Edit. Patria, México.

Zarzar Charur, Carlos (2000)
La didáctica grupal.
Edit. Progreso, México.

OTRAS FUENTES

Andrade G., Miguel; Miranda J., Christian; Freixas S. Irma. (2001).
"Rendimiento Académico y Variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago". En:
www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

Edel Navarro, Rubén (2003)
"El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo".
REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.
Vol. 1, No. 2. En:
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

García Bacete, Francisco J.; Doménech Betoret, F. (1997).
"Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar."
Revista Electrónica de Motivación y Emoción, Vol. 1, Núm. 0.
<http://reme.uji.es/reme/numero0/indexsp.html>

García Garduño, José María (2006)
"Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: Un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso"
Revista electrónica de investigación educativa
Vol. 8, Núm. 2,
<http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-garduno.html>

Reyes Tejada, Yésica Noelia (2004)
"Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM". En:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

SEP (s/f)
"Acuerdo Número 200". En:
<http://www.sep.gob.mx/work/appsite/asuntosjuridicos/6220.pdf>

Sin autor (2006)
"Aspectos de la Personalidad y Rendimiento Académico". En:
http://www.lasalle.edu.mx/esc_bien/docs/g/g-05.pdf

Vélez, Eduardo; Schiefelbein, Ernesto; Valenzuela, Jorge. (2001)
"Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria". En:
www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF

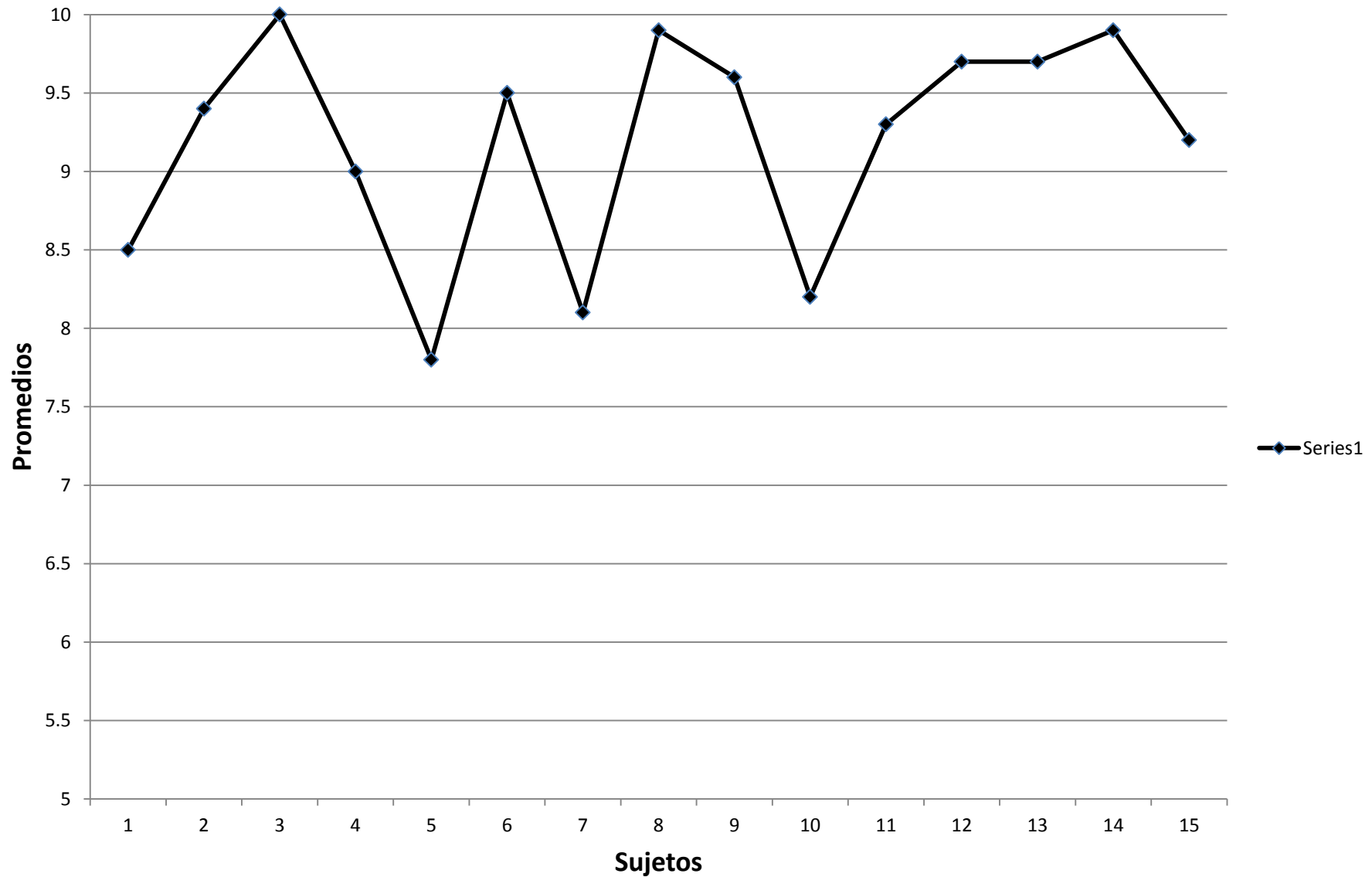
www.oposicionesprofesores.com

www.edu.aytolacoruna.es/educa/aprender/motivacion.htm

www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizaje

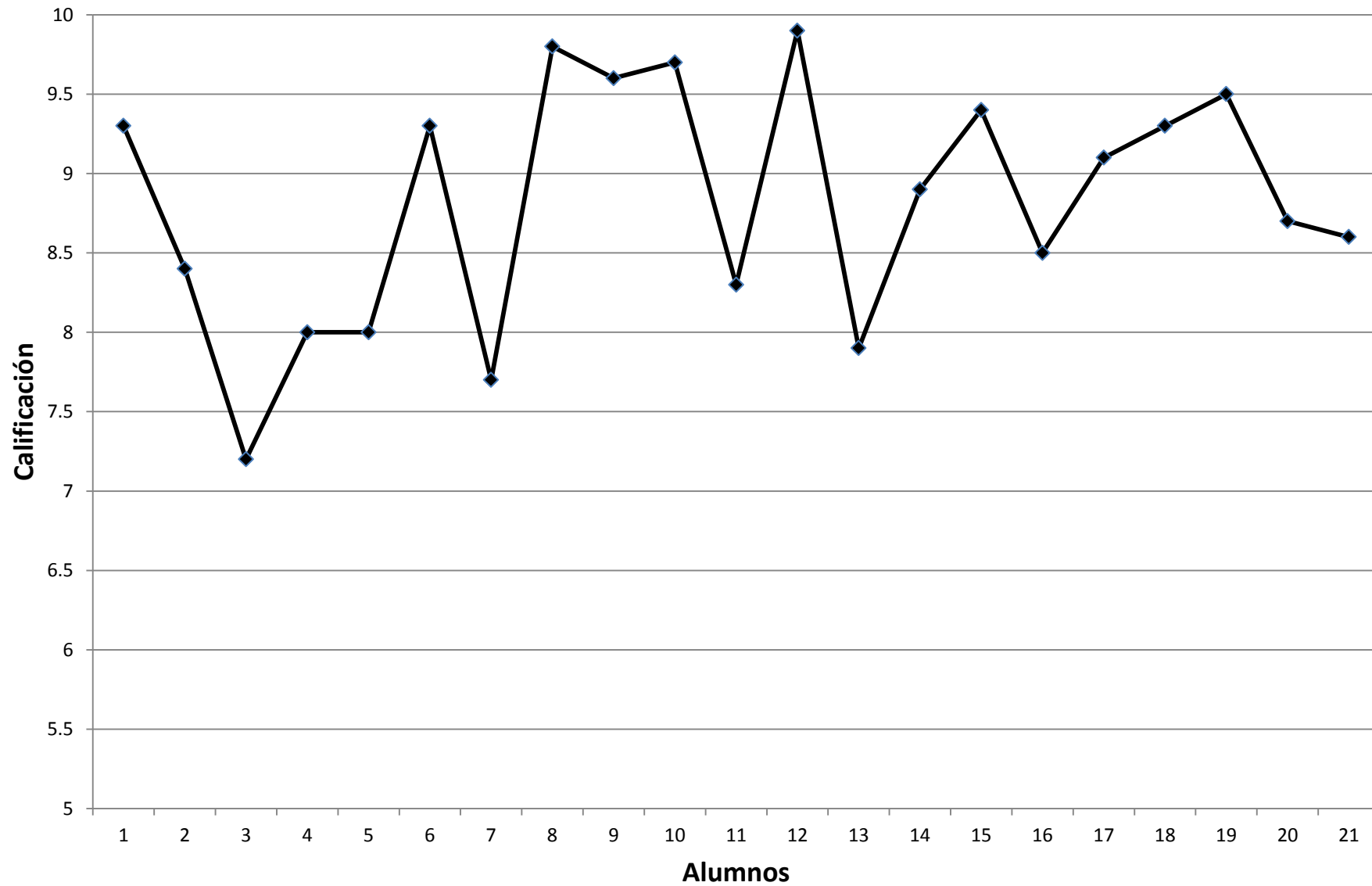
Anexo 1

Promedio de calificaciones 5° grado



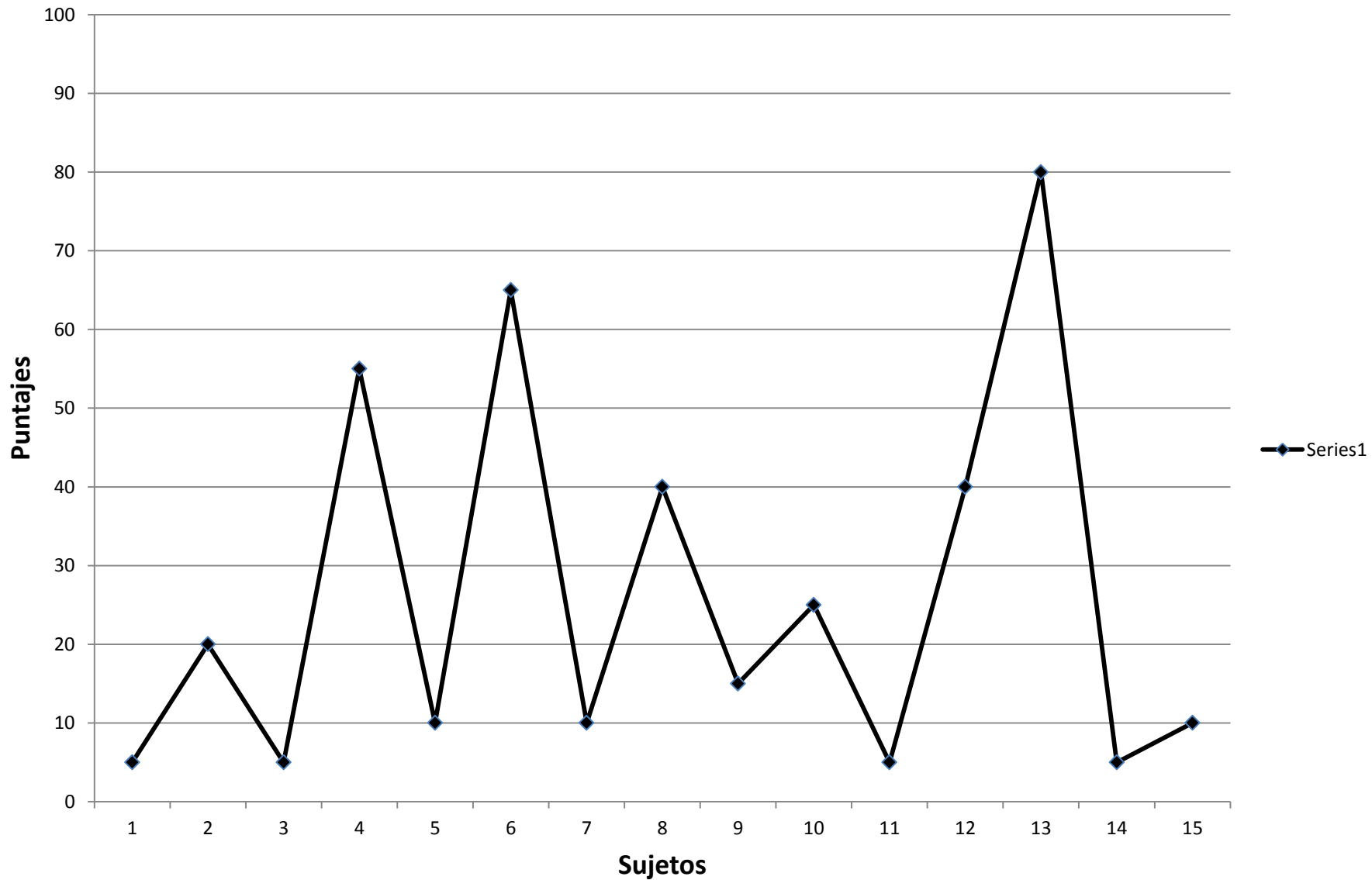
Anexo 2

Promedio de calificaciones 6° grado



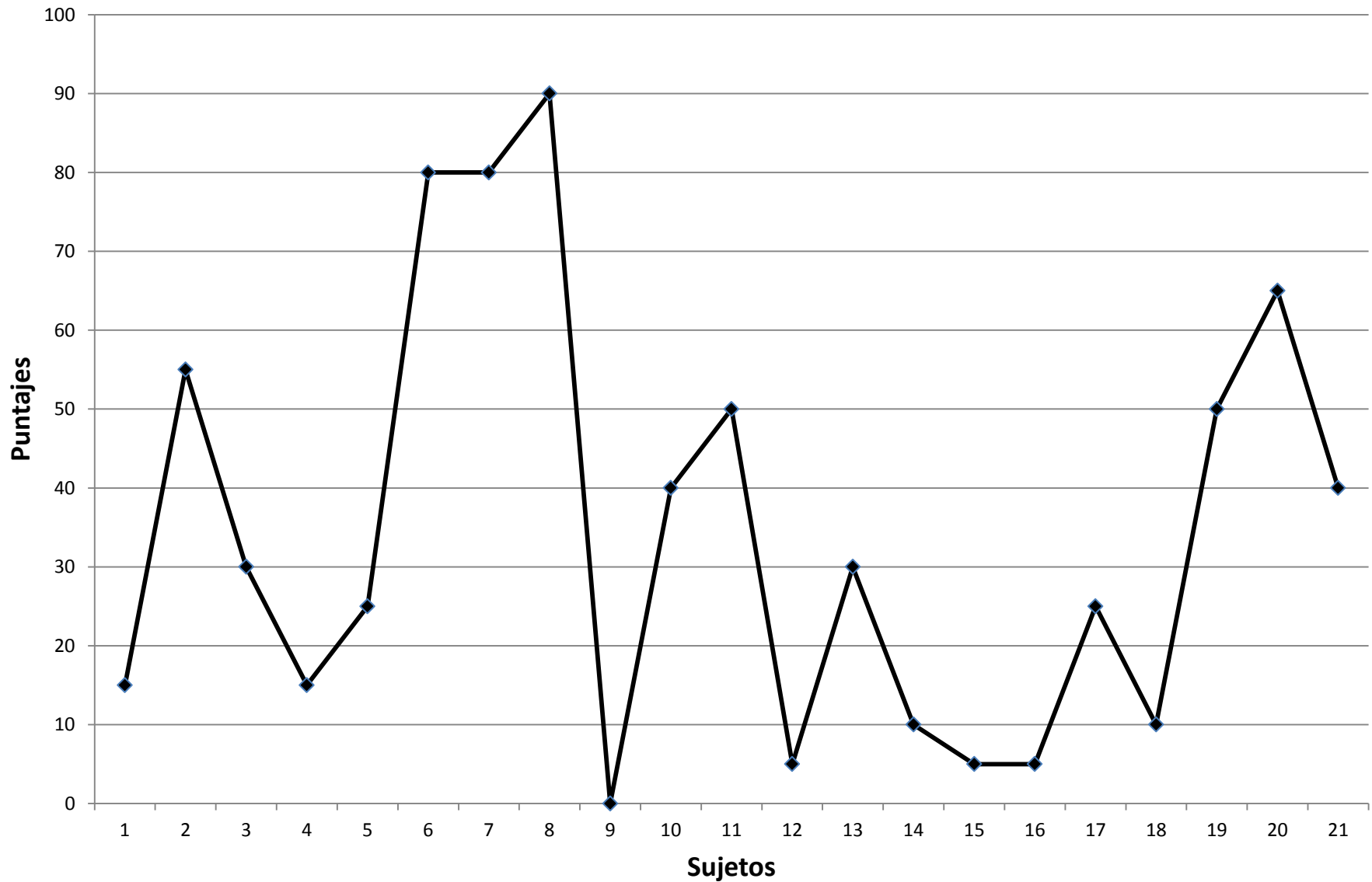
Anexo 3

Percentiles de motivación 5° grado



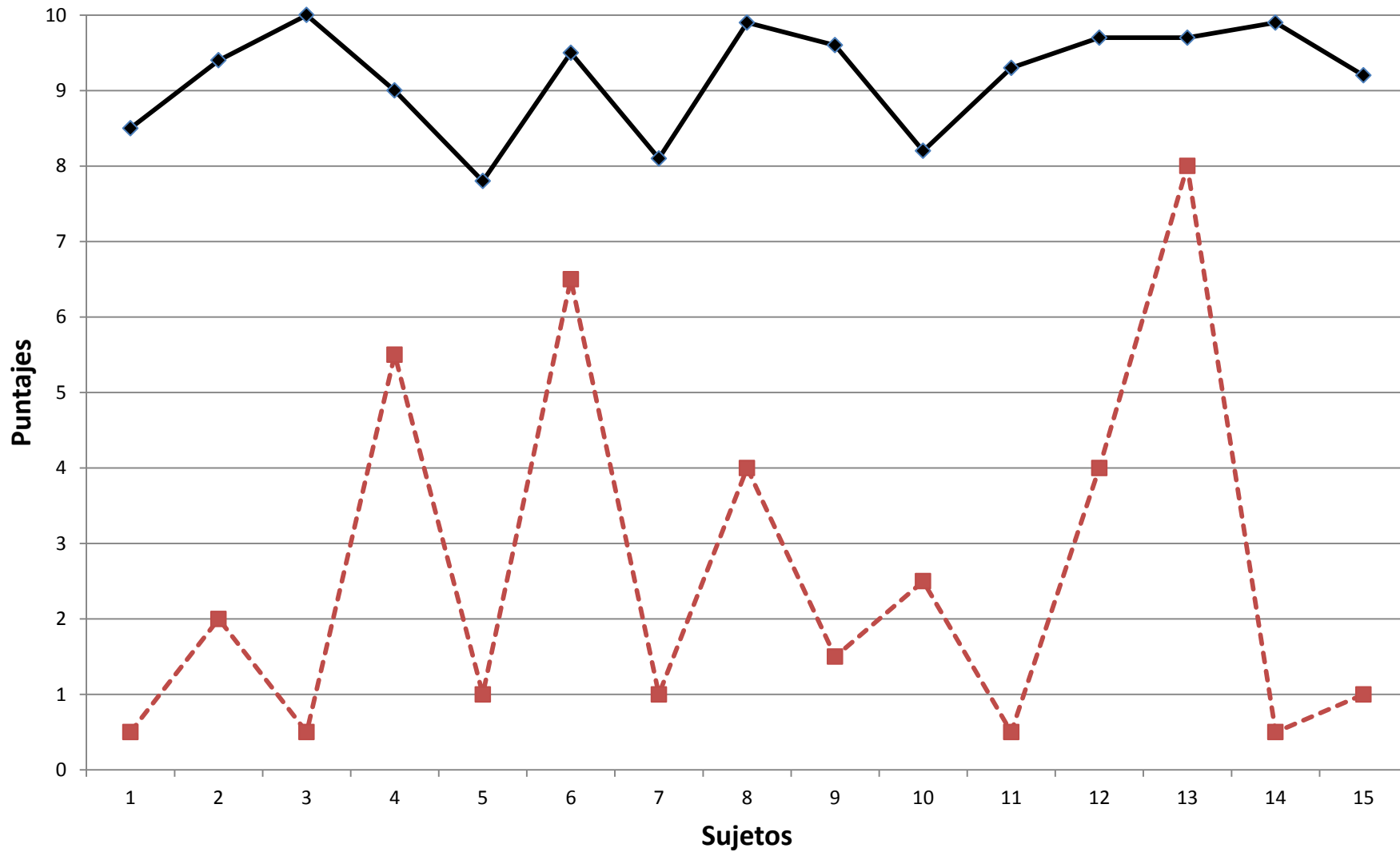
Anexo 4

Percentiles de motivación 6° grado



Anexo 5

Correlación entre motivación y rendimiento académico 5° grado



—◆— Promedios de calif. - -■- - Perc./10

Anexo 6

Correlación entre motivación y rendimiento académico 6° grado

